

**Factores sociodemográficos, culturales y familiares que influyen en la elección de la no-
maternidad**

Sociodemographic, cultural and family factors that influence the choice of non-motherhood

Leydy Johanna Chavarriaga González

Valentina Pusquin Ospina

Asesora: Yeim Castro

Trabajo de grado para optar al título de Especialistas en Intervención en Relaciones
Familiares

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Departamento de Estudios de Familia

Especialización en intervención en relaciones familiares

Manizales

2021

Resumen

La maternidad como construcción social y condición impuesta a la mujer, está siendo repensada especialmente por el género femenino, quien se resiste a la diada mujer=madre, negándose a seguir con los roles establecidos, demostrando que existen otras formas de ser mujer y optando por la no maternidad.

La presente revisión documental analiza los factores sociodemográficos, culturales y familiares que inciden en que las mujeres decidan no tener hijos, recogiendo los principales hallazgos de diferentes investigaciones realizadas en Europa y América especialmente, esta revisión se realizó a través de la compilación y categorización de artículos extraídos de bases de datos especializadas, las cuales permitieron comprender que la maternidad es una construcción social que deviene históricamente del cuidado de los hijos por parte de la figura femenina y de la visión patriarcal de la familia estructural; sin embargo los estudios evidencian que existe una tendencia al cambio de esta construcción social, donde diversos factores han influido en la mujeres, permitiéndoles la no maternidad, dentro de estos factores se pueden mencionar la formación educativa, la estabilidad laboral, el nivel socio económico, la búsqueda de igualdad entre géneros, el cambio de roles, la libertad y la autonomía entre otros.

Palabras claves: Maternidad, factores sociodemográficos, factores culturales, factores familiares.

Antecedentes Investigativos

Etimológicamente el término maternidad remite al latín *maternus*, cuya derivación es *mater* que se refiere a madre y el sufijo *nus* que hace alusión a pertenencia y procedencia; otras derivaciones asociadas son: maternal (relativo a la madre y maternidad) y cualidad de madre¹. De otra parte, la maternidad es definida según la RAE como “hecho jurídico relacionado con la reproducción del ser humano, del cual surgen derechos y obligaciones” (Real Academia Española, 2020, definición 1).

En términos generales es posible señalar que la maternidad “no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia” (Palomar, 2005, p.36), en este sentido, se plantea que ser madre va más allá de lo biológico, considerando que es un constructo edificado a lo largo de la historia desde el ámbito social, cultural e individual que se ha ido configurando y adquiriendo nuevos significados en cada momento histórico.

Knibiehler (2000 citado en Palomar, 2005), quien describe algunos momentos estelares en la historia de la maternidad en Occidente, menciona que “en la antigüedad la palabra maternidad no existía ni en griego ni en latín” (p.40), no obstante, la función materna era parte de la mitología, considerando que estos mitos daban cuenta de la dimensión simbólica de la maternidad. Parfraseando a Palomar (2005), en las sociedades rurales, artesanales de la antigüedad y en la edad media, las necesidades giraban en torno a la renovación de los grupos sociales, en este periodo el rol fundamental y único de las mujeres era convertirse en madres- papel nutricio- que nutre. En el siglo XII bajo la influencia de la religión surge el termino *maternitas*, al respecto, Palomar

¹ Nota Aclaratoria: esta definición fue retomada de la página web Etimologías Latín sin autor y sin fecha.

(2005) señala que “el culto mariano tiene una enorme expansión, como si tuvieran necesidad de reconocer una dimensión espiritual de la maternidad sin dejar de despreciar la maternidad carnal de Eva” (p.40), esta intervención de la iglesia en este momento histórico marcó y determinó el papel educativo por parte de las madres, que hasta entonces continúa presente en el imaginario social y colectivo, como el rol principal de las mujeres.

Por su parte en la Ilustración “la maternidad espiritual y la carnal parece aproximarse, comenzando a formularse un modelo terrenal de la “buena madre”, siempre sumisa al padre, pero valorizada por la crianza de los hijos” (Palomar, 2005, p.41). De este modo, las funciones de las mujeres estuvieron ligadas especialmente al cuidado y la crianza de los hijos, siendo estos factores decisivos para evaluar una buena o mala madre y relegada a los mandatos de la figura paterna, es así cómo comienza a surgir la idea del amor maternal, entendido como un proceso psico-afectivo que puede generarse o no en las mujeres cuando tienen los hijos.

Al respecto Badinter (1980) contradice la creencia de que la maternidad y el amor están inscritas desde siempre en la naturaleza femenina, así como que las mujeres estén hechas para ser madres e incluso, “buenas madres”, esto permite considerar que en el imaginario social de la cultura occidental se ha internalizado y naturalizado el rol de la mujer estrechamente ligado a la maternidad, entendida ésta como la posibilidad de dar vida, y a la vez supone un amor incondicional hacia los hijos, acompañada de la responsabilidad por su desarrollo y calidad de vida. Es a partir de estos factores cómo socialmente se evalúa el desempeño de la mujer como buena o mala madre.

Históricamente la maternidad ha otorgado a la mujer una representación social a través de figuras de lo femenino, que dan reconocimiento, pero a la vez es impuesto por las construcciones culturales que conciben la maternidad como parte fundamental del desarrollo y realización de la mujer, la cual está cobijada bajo el cuidado y la preservación familiar especialmente de los hijos (Warren y Pals, 2013).

Desde esta perspectiva se considera que la maternidad involucra una conexión con el otro, no obstante, este vínculo no puede darse por sentado, pues no implica necesariamente un “sentimiento puro e ideal, ni tampoco simple” (Oberman, 2005, p.117). Dando paso a una concepción diferente a la que circula en el imaginario colectivo, cuestionando la maternidad como un acontecimiento positivo, favorecedor y prometedor. Aún así frente a la función de cuidado de los niños las mujeres desempeñan un rol educativo y afectivo, sumado a las labores del hogar y la atención a la figura masculina, indicando como aún “en esta época la función materna absorbe la individualidad de la mujer” (Palomar, 2005, p.41).

En general durante el siglo XX muchos países estimularon políticas natalistas cuyo objetivo era aumentar el número de hijos. En este momento histórico la maternidad era concebida casi como una obligación con la Nación, por lo que para dicho periodo como lo manifiesta Palomar (2005) se “lanzan medidas para impulsar a las mujeres a parir, al mismo tiempo que algunas medidas represivas condenan la anticoncepción y el aborto”. (p.41).

De otro lado en los años sesenta el concepto de maternidad fue trastocado, puesto que los planteamientos feministas cuestionaron la asociación natural entre mujer y madre (Palomar, 2005), aquí se habla de una disociación de estos dos ámbitos, situación importante y determinante para el rol de la mujer en la sociedad, considerando que se trasciende de lo tradicionalmente establecido a lo naturalmente decidido, donde no hay obligación por concebir, sino que se puede decidir de

manera libre sin ser juzgada. En este periodo histórico las feministas abogaban por el control de la fecundidad, iban en contra de la maternidad como un deber, promoviéndola como una opción personal (Palomar, 2005).

En esa medida repensar la maternidad ha implicado desligarla de la esencia femenina, considerando que “una madre no nace, sino se hace” (Oberman, 2005, p.116). Desde este postulado se puede afirmar que la maternidad no es una condición innata a las mujeres, es una construcción social y cultural, que se convierte en una elección personal, teniendo en cuenta que el rol de las mujeres ya no se centra exclusivamente en la procreación y en el cuidado y la crianza de los hijos.

Es así como hasta antes de que surgieran los estudios feministas, se perpetuaba cada vez más la concepción de la maternidad como un hecho natural y inherente a las mujeres, Es por ello que la segunda ola del feminismo correspondiente a la década de 1960 y las dos décadas siguientes, determinaron un momento histórico relevante en el estudio y las nuevas concepciones de la maternidad, promoviendo el despojo de lo tradicionalmente establecido y aceptado y develando como mediante el señalamiento mujer=madre, las mujeres estaban siendo oprimidas y subordinadas, no solamente por sus parejas, sino también por el estado y otras instituciones, quienes además tenían a las mujeres predestinadas al ámbito privado, mientras los hombres se encargaban de las demás funciones concernientes al espacio público (Guzmán, Tobar, Márquez, 2020).

Dentro de estos aportes a la teoría feminista cabe resaltar los de la filósofa Beauvoir (1999) quien cuestiono fuertemente las versiones mitificadoras de la maternidad, poniendo en duda las versiones promulgadas socialmente y dando cuenta de su lado ambivalente, contradictorio y conflictivo, dentro de sus postulados se encuentra que “las causas de la no emancipación de las

mujeres residen en gran parte en la maternidad, entendida como constructo social y cultural, como orden patriarcal que anula al sujeto mujer y a la propia madre”(Beauvoir, 1999 citado en Pujana, 2014), destacando como esta condición ha limitado a la mujer en todos los campos.

Por lo que desde el feminismo se apostó a “la reivindicación de una maternidad libre, responsable, entendida como una opción y no como indisociable de la identidad femenina para su plena realización” (Beauvoir, 1999 citado en Pujana, 2014), en este sentido desde la corriente feminista se develaron experiencias propias de las mujeres destacando sus desventajas, se puso en duda lo establecido social y culturalmente y se investigaron prácticas alternas y emancipadoras de nuevas maternidades.

Planteamiento del problema

La maternidad a lo largo de la historia se ha convertido en un objetivo socialmente impuesto a la mujer, donde según Morell (2004) son “víctimas del desarrollo” porque al querer resistir entran en un círculo vicioso de perseverancia, que genera en la mayoría de los casos ansiedad y depresión, aunque puede suceder lo mismo con las mujeres que deciden ser madres, debido a la imagen de perfección y divinidad que les genera dudas en torno a la maternidad, pues existe una calificación social dicotómica de bueno o malo que lleva a las mujeres a tensiones moralistas internas. Es por ello que la maternidad debe ser comprendida y abordada desde una amplia gama de significados, entendiendo que existen implicaciones éticas, políticas, sociales e individuales, pues “cada mujer aborda la maternidad desde unos supuestos propios, diferentes, exclusivos al mismo tiempo que cada una de sus maternidades son diferentes” (García, 2020, p.2).

Dicha cuestión, no ha sido ampliamente aceptada y legitimada en la sociedad ya que existen de manera muy arraiga discursos y relatos dominantes que generan relaciones de poder patriarcales, las cuales son opresivas y buscan dominar al sexo femenino desde la reproducción biológica; sin embargo, hay que reconocer que se han generado quiebres que posibilitan comprender la maternidad como una decisión más allá de una imposición. Tuya y Yong (2019) señalan que existen dos maneras de concebir la maternidad:

La primera corresponde a cuando las madres son solteras y no cuentan con apoyo de la pareja, por lo que se sacrifican por sus hijos y se ven obligadas a renunciar a varias etapas de sus vidas, siendo difícil sobrellevar la maternidad. Por otro lado, las mujeres que son madres, pero que no cumplen el rol de una madre suficientemente buena, perciben al niño como un objeto acompañante, parte de su propiedad privada, lo cual les dificulta separar la individualización del ser. (p. 48)

Comprendiendo lo anterior, muchas mujeres debido a su estatus y cumplimiento de logros personales deciden postergar la maternidad o finalmente no ejercerla, pues, aunque es financieramente ruidosa también limita la autonomía, libertad y cumplimiento de un proyecto de vida planeado, generando frustración interna, llena de limitantes para el cumplimiento de los sueños.

Por otro lado, cabe resaltar que han surgido diferentes fenómenos que han influenciado otras reflexiones acerca de la maternidad, dentro de estas podemos encontrar los avances relacionados con la posibilidad de planificar el nacimiento de la prole; esta opción ha permitido hasta cierto punto alterar el desbalance entre las condiciones de desigualdad entre hombres y mujeres (Knibiehler, 2001), además ha conducido a reconocer que las mujeres pueden elegir si sus relaciones sexuales giran en torno al placer o a la procreación, dado que los métodos

anticonceptivos favorecen la emancipación femenina y convirtieron la maternidad en una elección de vida. Así pues, la noción del cuerpo se transforma, pasa de ser “fábrica de hacer bebés” e instrumento para encajar en la sociedad a través de la estructuración de amores formales y por ende de estructuras familiares, a la posibilidad de expresión y pasión.

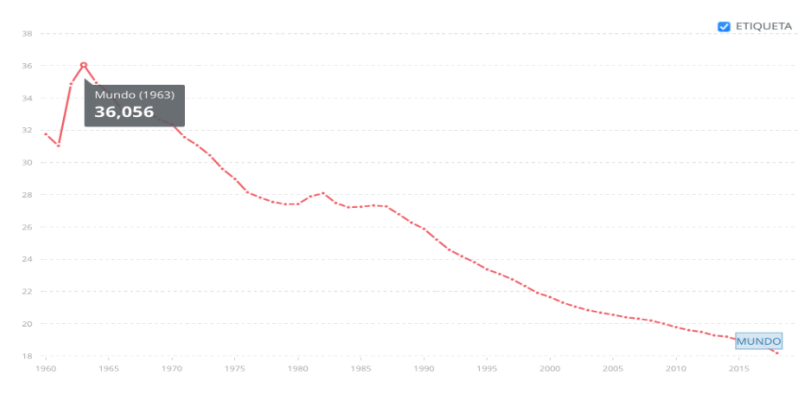
Retomando a Giddens (1992) anteriormente las relaciones sexuales se enmarcaban dentro del ámbito del compromiso conyugal, lo que las encasillaba en parámetros tradicionales y culturales, definidos por los preceptos patriarcales, ahora dichas prácticas sexuales han permitido la exploración del cuerpo, ello permitió reconocer la sexualidad desde la perspectiva del placer, la sexualidad femenina se presenta de manera reflexiva, influenciando su capacidad de decisión sobre ser madre, no serlo, o postergarlo, no obstante, ha debido padecer los señalamientos del aún mundo tradicional. Desde esta perspectiva se pueden evidenciar algunas de las transformaciones que han favorecido que las mujeres puedan tomar decisiones respecto a la maternidad.

En general la maternidad se ha venido configurando a lo largo de los años como una práctica social a partir de la cual se han construido creencias, percepciones y tradiciones, tanto que se liga a la responsabilidad de cuidado de los hijos por parte de la mujer, parafraseando a Warren y Pals (2013) ha sido refrendada desde parámetros tradicionales posibilitando su idealización e imagen, opacando sus aspectos negativos. Por esto, no es posible entender la construcción social de la maternidad disociada de las profundas transformaciones sociales, económicas, políticas que atraviesan las diferentes culturas; algunas de las transformaciones más relevantes se dieron en el ámbito sociodemográfico, tales como el descenso de la natalidad, disminución de la mortalidad, no obstante, la incorporación de las mujeres al ámbito laboral representa sin duda un punto de inflexión.

En ese sentido, el aumento en las oportunidades laborales y mejoramiento en las condiciones económicas de muchas familias ha abierto las puertas del mundo laboral al género femenino, situación que ha potenciado cierto grado de emancipación en las mujeres y su visualización desde ámbitos extra-domésticos, permitiendo a su vez cuestionar el rol de la mujer ligado, directa y exclusivamente a la concepción, la crianza y el cuidado físico y afectivo de los hijos (as) (Ariza y Oliveira, 2001).

En este orden de ideas, es importante agregar que desde el ámbito sociodemográfico se vienen dando cambios en diferentes países relacionados con la reducción de los nacimientos. En particular, la tasa bruta de natalidad (TBN), ha venido presentando un descenso considerable. En el gráfico 1 evidencia la disminución de la natalidad en el mundo en el período comprendido entre 1960 y 2018, la cual se redujo aproximadamente a la mitad, pues pasó de 36 a 18 nacidos vivos por cada 1000 personas. Al respecto Waren y Pals (2013) explican que desde hace varias décadas existe una disminución o postergación en la maternidad a nivel mundial, debido a la oposición constante de las mujeres a las dinámicas sociales impuestas, generando un control de la fecundidad de manera autónoma y libre, pues un alto número de mujeres considera que ha existido un control social que no permite la realización autónoma de la mujer.

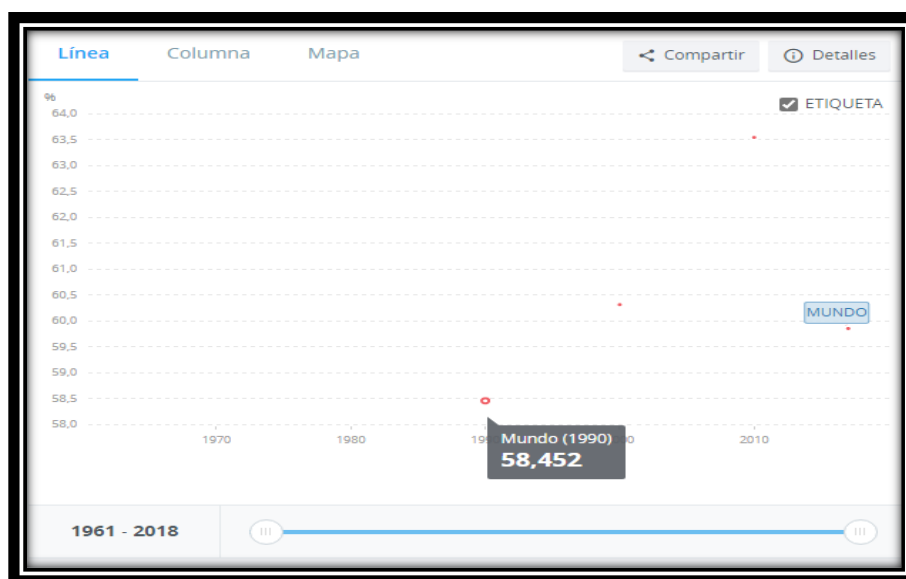
Gráfico 1. Tasa bruta de natalidad a nivel mundial



Fuente: Banco Mundial, 2020

Este descenso se encuentra en buena medida asociado con el aumento del uso de los métodos anticonceptivos que además retrasa el momento de tenerlos. La gráfica 2 muestra como ha aumentado la prevalencia de uso de métodos anticonceptivos en las mujeres, considerando que en 1990 el porcentaje correspondía a 58,4% y en 2017 el porcentaje aumento a 59,8%. La variedad de métodos anticonceptivos y el acceso a los mismos ha abierto a las mujeres la posibilidad de decidir sobre tener o no hijos.

Gráfico 2. Prevalencia de uso de métodos anticonceptivos en mujeres entre 15 y 49 años



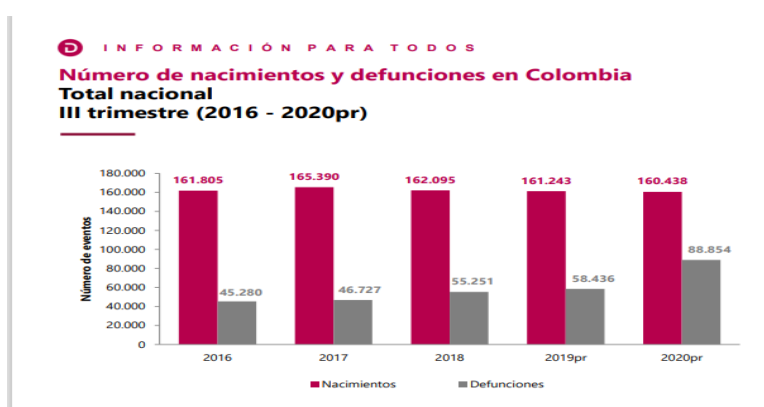
Fuente: Banco Mundial, 2020

En este sentido no se puede desconocer que Colombia no es ajena a este panorama, considerando que su tasa de natalidad también ha disminuido. Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005), para el periodo de 1995-2000 por cada

1.000 habitantes, nacían 24,2 personas mientras que entre el 2015-2020 se proyectaba que nacerían 18 personas.

Las cifras preliminares reportadas al 23 de diciembre de 2020 dan cuenta que los nacimientos en Colombia fueron de 160.438, dándose un comportamiento a la baja, situándose hacia el -0.1%, tal como se evidencia en el gráfico N° 3.

Gráfico 3. Número de nacimientos y defunciones en Colombia



Fuente: DANE, 2020

Así mismo, reporta que comparando el tercer trimestre del año 2019 y 2020, se tuvo una reducción de 0,5% en el número total de nacimientos en el país, lo cual corresponde a 805 casos menos, tal como se muestra en el gráfico siguiente

Gráfico 4. Nacimientos según sexo en Colombia

Nacimientos según sexo
Total nacional
III trimestre (2020pr – 2019pr)

Sexo	III trim 2020pr		III trim 2019pr	
	Total	%	Total	%
Total	160.438	100,0	161.243	100,0
Hombres	82.193	51,2	82.832	51,4
Mujeres	78.236	48,8	78.402	48,6
Indeterminado	9	0,0	9	0,0

Fuente: DANE, 2020

Ahora bien, a nivel departamental se observa que el Chocó en contraste con la tasa nacional (19,86) asciende a 31,57 seguido de La Guajira cuya tasa bruta de natalidad corresponde al 31,48; de otro lado el porcentaje más bajo se registra en la ciudad de Bogotá capital (16,9) donde se concentra el mayor número de posibilidades de empleo, educación e inserción al mundo social.

Gráfico 5. Tasa bruta de natalidad por departamentos

DEPARTAMENTOS	2005-2010	DEPARTAMENTOS	2005-2010
Nacional	19,86		
Antioquia	17,92	Magdalena	24,94
Atlántico	19,84	Meta	22,28
Bogotá	16,9	Nariño	21,79
Bolívar	22,66	N. Santander	20,88
Boyacá	19,79	Quindío	17,43
Caldas	17,73	Risaralda	17,37
Caquetá	26,53	Santander	17,91
Cauca	21,45	Sucre	22,18
Cesar	25,03	Tolima	19,71
Córdoba	24,37	Valle del Cauca	17,2
Cundinamarca	19,63	Arauca	30,25
Chocó	31,57	Casanare	23,55
Huila	22,5	Putumayo	26,62
La Guajira	31,48	San Andrés	18,34
		Amazonía	30,7

Fuente: DANE, 2018

De otra parte, desde el Ministerio de Salud se tiene estipulado una normativa sobre anticoncepción para hombre y mujeres en la Resolución 769 de 2008 y 1973 de 2008, donde se menciona la obligación que tiene los servicios de salud de ofrecer información y suministrar el método que se ajuste a las necesidades y realizar seguimiento esto con el fin de que “las personas o parejas puedan ejercer el derecho a decidir libre y responsablemente si quieren o no tener hijos, así como su número y el espaciamiento entre ellos” (p.5).

Probablemente estas medidas han facilitado y estimulado la disminución de la natalidad en Colombia, además, el uso de los métodos de anticoncepción minimiza el riesgo de la procreación no deseada y abre la posibilidad de afianzar el desarrollo personal, pues se rompe con el ideario de la mujer sólo en su función procreadora, de modo que ahora media la voluntad, como bien lo mencionaría Sigmund Freud en 1898 y retomado por el doctor Manuel Parra A en el periódico El Mercurio en su edición especial del 11 de junio de 2005, siendo tal vez muy adelantado para su tiempo

Teóricamente, sería uno de los mayores triunfos de la humanidad si el acto responsable de la procreación pudiera ser elevado al nivel de una conducta voluntaria e intencional y, de esta manera, separarlo del imperativo de satisfacer un impulso natural. (p.1)

Ahora bien, algunos estudios encuentran que el nivel educativo es un aspecto que suele retrasar la edad al primer hijo, se vincula con la decisión como tal, e incide en el número de hijos deseado. En general, la educación amplía la ventana de oportunidades de los sujetos, favorece la incorporación al mercado laboral formal, posibilita mayores ingresos, y en alguna medida permite ponderar los costos y beneficios asociados el cuidado y la crianza de los hijos. Lo anterior, puede

respaldarse con el estudio de Waren y Pals (2013), quienes compararon hombres y mujeres sin hijos, encontrando que el nivel educativo y la estabilidad laboral son determinantes para la falta voluntaria de hijos (pág. 166).

La edad también parece ser un determinante importante, puesto que, a mayor madurez y experiencia, se cuenta con mayores argumentos para decidir si se posterga o se decide en definitiva no procrear, al respecto Rovi (1994) argumenta que:

La edad está relacionada con las expectativas de fertilidad y/o el comportamiento, de modo que es más probable que las mujeres mayores ya sean madres o que digan que no tienen la intención de ser padres, mientras que las mujeres más jóvenes tienen más probabilidades de planificar / posponer hijos y una mayor participación en la fuerza laboral esté asociada con la intención de no ser padres o con el aplazamiento de la crianza (p.353).

En síntesis, la modernidad ha permeado diversas esferas, entre ellas la femenina y su decisión de ser o no procreadoras, y aunque ello aun riñe con los patrones culturales, es la posibilidad de las mujeres para desmarcarse de los roles impuestos “madre-esposa” y posibilitar la independencia, la ruptura total de la supremacía masculina. En esta línea, las transformaciones sociodemográficas, económicas, culturales, han permitido la generación de nuevas posturas y visiones acerca de lo que significa ser mujer y su lugar en la construcción de entramados relacionales, dignificando su esencia por el hecho de su humanidad y no únicamente como vehículo para garantizar la reproducción humana, al respecto Russel (1987, citado en Ariza & Oliveira, 2001, p. 16) menciona que “directa o indirectamente, estas transformaciones han culminado en la modificación de las expectativas culturales de lo que son o deben ser las mujeres, dando pie a la construcción de nuevas imágenes de la feminidad, menos centradas en la maternidad”.

Por otro lado, la renuncia a la maternidad ha sido vista como la trasgresión a los patrones culturales, de allí que instituciones de orden religioso promulguen la perspectiva ideal de la familia como entidad reproductora de la prole, pero es menester recalcar que, gracias a los diferentes cambios suscitados, muchos de ellos iniciados y promovidos desde el movimiento feminista, han permitido que las mujeres decidan no continuar reproduciendo estereotipos. En consecuencia:

Cualquiera que haya sido su eje de articulación o su objetivo social inmediato, los diversos movimientos feministas han conjuntado esfuerzos en la tarea colectiva de deconstruir y reconstruir la identidad de las mujeres, desmitificando los valores y creencias tradicionales de género (Castells, 1996, citado en Ariza & Oliveira, 2001).

Y aunque se han dado avances frente a la no maternidad, aún se presentan presiones de tipos sociales y hasta biológicos, dado que se endilga como un posible factor asociado a la aparición de cáncer de mama, la maternidad tardía o no tener hijos.

Por otra parte, se ha versado en torno a que, sí se es mujer se es madre, o que todas las mujeres tienen instinto maternal, dándose así una carga netamente biológica, pero al ser además una construcción social, es desde este foco desde donde debe entenderse la decisión de serlo o no, puesto que depende de las experiencias subjetivas o el marco cultural en la cual se insertan las mujeres y según Lauretis (1998, citado en Muñiz & Ramos, 2019) “esta es entendida como la interpretación y del horizonte de significados y conocimientos que se producen dentro de los contextos sociales y momentos históricos determinados” (p.4)

Comprendiendo todo lo anterior, la presente revisión documental, está enmarcada en los Estudios de Familia ya que posibilita abordar de manera más amplia las cuestiones de la maternidad entorno a las concepciones que se han venido desarrollando a lo largo de la historia

develando en qué medida se han gestado nuevas y diversas relaciones sociales, en este sentido, la concepción de la no maternidad genera la emergencia de nuevas formas de familia, las cuales demandan reconocimiento y visibilización ya que, aunque no hacen parte del marco cultural hegemónico son formas de concebir tanto la sexualidad como los roles y las relaciones familiares, por ello, el presente escrito desarrolla un análisis entorno a las dinámicas sociales y familiares que permean la toma de decisión.

Dicha categoría de análisis es un tema de interés de los últimos años comprendiendo que el rol de la madre en la familia y sobre todo en la crianza de los hijos ha sido fundamental para el desarrollo de la sociedad, por ello se pretende desarrollar un análisis frente a la decisión que tienen las mujeres de no ser madres, comprendiendo que hay una serie de factores tanto externos como internos que influyen de manera directa cada vez más en la toma de esta decisión. Es necesario empezar a comprender las nuevas y actuales dinámicas de las mujeres en los entornos familiares ya que allí se han venido gestando retos para los Especialistas en Intervención en Relaciones Familiares en tanto que la transformación de las relaciones sociales especialmente en la familia ha creado otras necesidades y concepciones frente a la maternidad que debe ser conocidas y abordadas desde la academia, es entonces muy importante que los especialistas en relaciones familiares conozcan los escenarios actuales frente a la decisión especialmente de las mujeres para no tener hijos pues será de insumo para abordar, intervenir, atender y orientar a las personas a través de mejores acompañamientos que permitan comprender cada contexto específico, entendiendo que esta tendencia, son nuevas formas de organización que pueden predominar en el tiempo.

En suma, es necesario comenzar a profundizar en el tema, donde diferentes disciplinas desarrollen concepciones teóricas y metodológicas que permitan la intervención en Relaciones

familiares adecuadas a los nuevos contextos y configuraciones de la mujer en el ámbito no sólo familiar sino también social e individual.

De allí, la presente revisión documental se interese por analizar los factores sociodemográficos, factores culturales y factores familiares que inciden en que las mujeres decidan no tener hijos, y para ello se plantea su logro a través de responder a cada uno de los objetivos específicos y preguntas orientadoras que se muestran a continuación:

Preguntas	Objetivos
Pregunta principal	Objetivo General
¿Cuáles son las evidencias científicas alrededor de los factores sociodemográficos, culturales y familiares que inciden en que las mujeres decidan no tener hijos?	Analizar la evidencia científica alrededor de los factores sociodemográficos, culturales y familiares que inciden en que las mujeres decidan no tener hijos
Preguntas subsidiarias	Objetivos específicos
¿Cuáles factores sociodemográficos influyen en la decisión de no maternidad y que diferencias se encuentran según la ubicación Europa y América?	Identificar cuales factores sociodemográficos influyen en la decisión de no maternidad y que diferencias se encuentran según la ubicación Europa y América.
¿Qué elementos de las construcciones culturales pueden influir en la decisión de no maternidad?	Describir los elementos de las construcciones culturales pueden influir en la decisión de no maternidad.

¿Qué procesos de las relaciones familiares influyen más en la decisión de no maternidad?	Conocer que procesos de las relaciones familiares influyen más en la decisión de no maternidad.
--	---

Marco conceptual

La maternidad es una práctica social que históricamente ha estado ligada a diversas concepciones culturales y que depende de un conglomerado de factores que influyen directamente en el ejercicio de ser madre, para Waren y Pals (2013).

La maternidad ha sido construida y definida por instituciones como la religión, la educación o los medios de comunicación. Partiendo desde una visión patriarcal de la familia y la sociedad, estas instituciones han incidido en una imagen totalmente positiva, idealizada y sin sombras de lo que significa ser madre. Así, la experiencia subjetiva de la maternidad que viven las mujeres ha estado siempre influenciada por la representación que han hecho otros de esta etapa, de la que históricamente se han silenciado los aspectos negativos (p.3).

Así pues, se han configurado creencias, percepciones y tradiciones, las cuales están ligadas a una responsabilidad del cuidado de los hijos y el desarrollo de labores domésticas a cargo de la mujer, generando un control social que no permite la realización personal, autónoma y libre de la misma. Así mismo, la maternidad se ha convertido en un objetivo socialmente impuesto en la que se ha otorgado una representación social a lo femenino cobijada bajo el cuidado y la preservación

familiar especialmente de los hijos, lo que da un único reconocimiento como parte fundamental del desarrollo y la realización de la mujer.

En este sentido, Tuya y Yong (2019) evidenciaron en su investigación que existen dos maneras de concebir la maternidad

La primera corresponde a cuando las madres son solteras y no cuentan con apoyo de la pareja, por lo que se sacrifican por sus hijos y se ven obligadas a renunciar a varias etapas de sus vidas, siendo difícil sobrellevar la maternidad. Por otro lado, las mujeres que son madres, pero que no cumplen el rol de una madre suficientemente buena, perciben al niño como un objeto acompañante, parte de su propiedad privada, lo cual les dificulta separar la individualización del ser (p. 48).

En este orden de ideas, la maternidad debe ser comprendida y abordada desde amplias y diversas concepciones entendiendo que existen unas implicaciones contextuales, culturales, éticas y políticas de manera colectiva e individual, pues “Cada mujer aborda la maternidad desde unos supuestos propios, diferentes, exclusivos al mismo tiempo que cada una de sus maternidades son diferentes” (García, 2020, p. 2). Esta cuestión, aún no ha sido concebida y abordada socialmente pues existen unos mensajes culturales discursivos que generan relaciones de poder patriarcal, las cuales son opresivas y buscan dominar al sexo femenino desde la reproducción biológica; pero no se puede desconocer que se han generados quiebres que posibilitan comprender la maternidad como una decisión más allá de una imposición.

Comprendiendo lo anterior, existen 3 factores importantes que influyen de manera directa en la decisión de las mujeres de ejercer la maternidad, en primer lugar, los factores sociodemográficos, estos entendidos como “el conjunto de características biológicas y

socioeconomicoculturales que están presentes en la población sujeto de estudio y que son medibles y cuantificables” (Rabines y Orlando, 2015)

En estos factores se incluye la edad, el nivel educativo, la condición socioeconómica, la ubicación (urbana-rural), la edad de la primera unión, los niveles de ingreso y la inserción laboral.

En segundo lugar, los factores culturales que para Rambla (2017) Son

El conjunto de todas las formas, modelos o patrones a través de los cuales una sociedad regula el comportamiento de los individuos que la conforman, entenderemos que, como tal, incluye las costumbres, las prácticas, los códigos; así como las normas de comportamiento y sistemas de creencias. En fin, desde la vestimenta hasta la religión, desde la educación hasta el tipo de castigos, pasando por rituales del más variado pelaje y formas de actuación social. (p. 2).

Estos están directamente relacionados con el contexto en el que se desarrolla la mujer a lo largo de su vida e incluyen las creencias, las tradiciones, las prácticas, valores, expectativas, la construcción de género y los roles sociales.

Y por último, pero igual de importante los factores familiares que incluyen las relaciones, los roles, la amplitud o densidad de las redes y las prácticas que se han instaurado y configurado de manera subjetiva en los hogares de las mujeres, los cuales permean de manera directa el proyecto de vida de las mismas desde normas sociales que son finalmente estructuradas y adoptadas en las familias. En este sentido, los factores familiares se comprenden como

El conglomerado de interacciones y redes que existen entre los miembros que integran el sistema; a partir de estas interacciones se establecen lazos que les permiten a los miembros de la familia permanecer unidos y luchar por alcanzar las metas propuestas. Dichas interacciones se

manifiestan por medio de la comunicación, la cual permite observar los conflictos, las reglas y normas que regulan la homeostasis del sistema familiar (Amaris y Paternina, 2004).

Metodología

La presente investigación se realizó por medio de una revisión documental, la cual se define como “el proceso mediante el cual un investigador recopila, revisa, analiza, selecciona y extrae información de diversas fuentes, acerca de un tema en particular (su pregunta de investigación), con el propósito de llegar al conocimiento y comprensión más profundos del mismo”. (Hurtado, 2000, p.90).

Lo anterior considerando que la indagación documental permite una mayor comprensión del objeto de estudio, mediante la búsqueda, selección y revisión de la literatura existente, ya que si bien, no se tiene un contacto directo con los actores, permite realizar una aproximación a diferentes realidades a través del análisis y las tendencias que hacen evidentes los autores en las investigaciones, las cuales fueron el principal sustento para la construcción del presente trabajo, teniendo en cuenta que esta revisión posibilitó el acceso y la comprensión del objeto de interés partiendo de la utilización de documentos.

La presente revisión documental, parte de un interrogante, recoge los datos de artículos científicos, los analiza y extrae una conclusión, siguiendo un orden para recolectar y analizar los datos de forma crítica y asertiva. Este proceso de revisión tuvo como finalidad examinar la bibliografía existente frente a la no maternidad, partiendo de lo que los autores han estudiado, analizado y comprendido, con el fin de develar qué se conoce frente a este hecho social, qué se ha investigado frente al mismo, y cuáles son los vacíos o interrogantes que han quedado.

Cabe mencionar que se realizó la revisión de diversos artículos académicos, no obstante mucha de la información fue excluida en la presentación, pero fue de gran utilidad para la delimitación del tema de interés y la ubicación en el contexto.

Identificación de estudios primarios:

Para iniciar el proceso de revisión documental, fue necesario definir el tema de interés, el cual surgió de intereses particulares de las investigadoras, posterior a ello se realizó la construcción de las preguntas orientadoras y planeación de los objetivos que guiarían el proceso de búsqueda, en un segundo momento se realizó la búsqueda exhaustiva y selectiva de artículos científicos en bases de datos electrónicas avaladas académica y científicamente como lo son DIALNET, SCIELO, SCOPUS, J-STORE WEB OF SCIENCE, SPRINGER, REDALYC, donde la lectura rigurosa de los documentos permitió comprender entre otras cosas, las tendencias teóricas, los vacíos del conocimiento y los debates que giran en torno a los “Factores sociodemográficos, culturales, y familiares que influyen en la elección de la no-maternidad”.

Para optimizar esta búsqueda fue necesario definir las palabras claves para la investigación, y realizar la definición en español e inglés, estas palabras inicialmente fueron: maternidad, no maternidad, decisión, derechos sexuales y reproductivos, mujer, posteriormente se eligen los términos de: maternidad, mujer, mujeres sin hijos, madre.

A partir de ello, con el fin de universalizar y refinar los términos se realiza la búsqueda en el diccionario Tesoros de la UNESCO, considerando que esta herramienta posibilita conocer nuevas palabras derivadas de la búsqueda principal o sinónimos con los que se puede mejorar la indagación en las bases de datos, como por ejemplo de la palabra mujer se encuentran: ama de

casa, chica, y de madre: madre soltera, madre trabajadora, es importante mencionar que para el caso de maternidad la búsqueda no arrojó resultados.

De otro lado, para la búsqueda en las bases de datos electrónicas se construyeron diferentes ecuaciones y operadores booleanos con el fin de filtrar de forma óptima los resultados, dentro de estas se pueden mencionar las siguientes: “Childless and women”, “motherhood or mother”, “childless and women”, “motherhood or mother”. Cabe mencionar que principalmente los artículos referenciados y que fueron el insumo para la construcción del presente artículo se encontraron en Scielo Y Redalyc (artículos en español) y Jstor, Springer (artículos en inglés).

Posteriormente, teniendo en cuenta que la búsqueda bibliográfica arrojó la existencia de varios artículos y documentos que podían generar una sobrecarga informativa, fue necesario hacer una selección rigurosa, un análisis y priorización de los mismos, para lo cual se definieron los siguientes criterios de inclusión y criterios de exclusión:

Criterios inclusión

Con el fin de incorporar artículos de calidad y que permitieran una aproximación al objeto de estudio, se definió como criterio de inclusión el factor temporal, para este ejercicio se consideraron principalmente estudios cuya fecha de publicación no fuera inferior al año 2000, considerando pertinente indagar sobre estudios recientes que den cuenta de los debates actuales, no obstante, es importante mencionar que hubo 6 investigaciones que superaban la fecha, pero que se convirtieron en artículos significativos para comprender la historia de la maternidad.

Otro criterio de inclusión está relacionado con los factores temáticos, ya que para el presente trabajo se abordaron artículos que se centraran en el análisis de mujeres sin hijos, mujeres que no desean tener hijos y mujeres voluntariamente sin hijos. Posterior a la revisión y la

clasificación se realizó el filtro de 30 artículos, los cuales en su mayoría cumplieron con los criterios de inclusión y se acercaron a los intereses de las investigadoras.

Finalmente, la búsqueda de documentos validados científicamente, se convirtió en un criterio de inclusión sustancial, por lo tanto la exploración se realizó en bases de datos electrónicas de corte académico y científico, especialmente del área de las ciencias sociales; otra de las características de inclusión estuvo relacionada con seleccionar artículos que tuvieran un enfoque principalmente cualitativo más que cuantitativo, sin embargo, es de aclarar que algunas de estas investigaciones tienen ambos enfoques.

Criterios de Exclusión

Como se mencionó anteriormente se excluyeron los documentos que no estaban validados científicamente, con el fin de evitar irregularidades o artículos de baja calidad, de otro lado se excluyeron los estudios de mujeres que aunque en un momento tenían pensado no concebir finalmente decidieron convertirse en madre, también se descartaron artículos que consideraban las percepciones masculinas frente a la maternidad de sus parejas.

Análisis de los datos

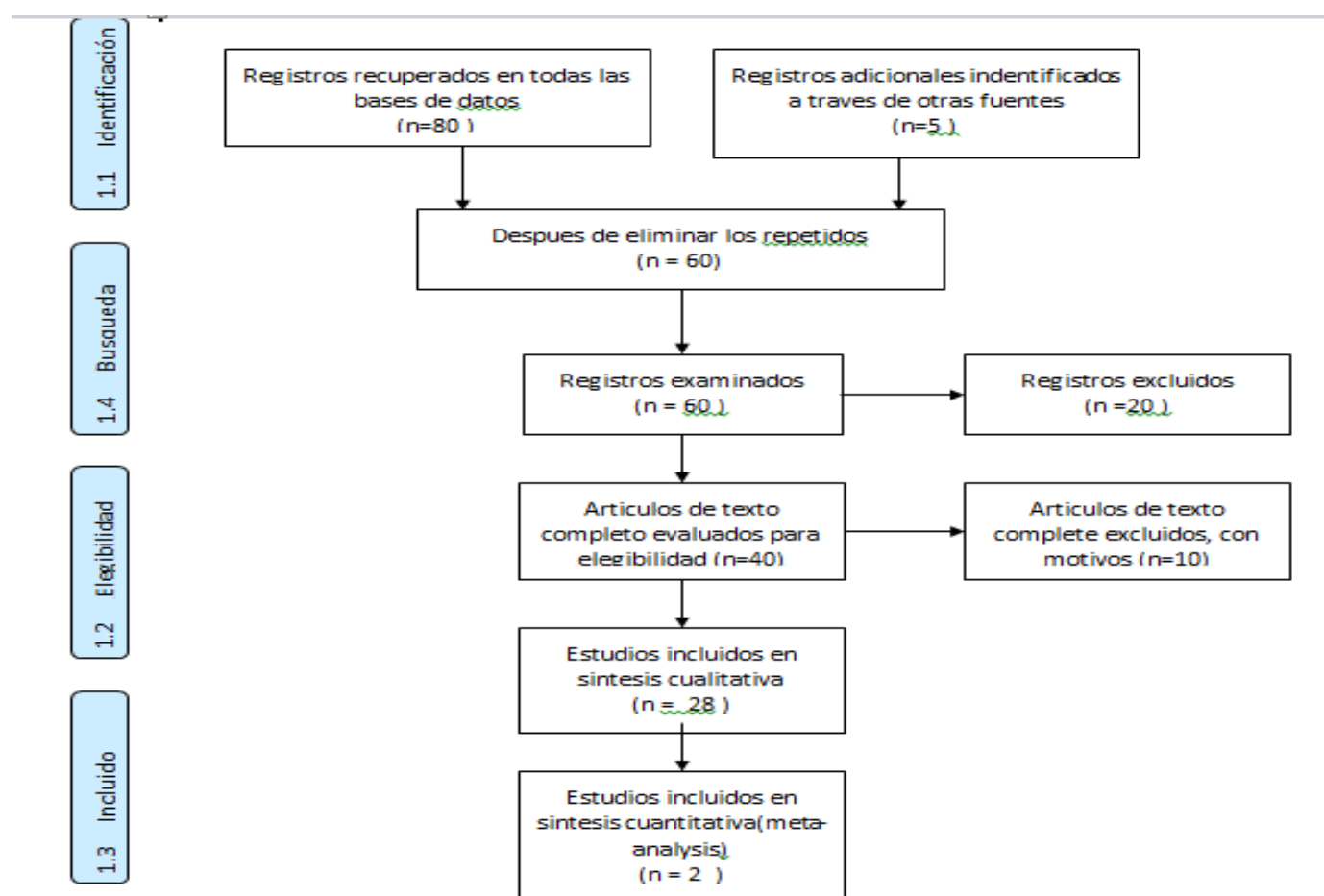
Posterior a la búsqueda de literatura se realizó la depuración de los artículos, donde se excluyeron aquellos que después de la lectura completa, se evidenció que distaban de los intereses particulares del proceso, esta lectura permitió la comprensión de los estudios que se han realizado y que permitieron dar respuesta a la pregunta orientadora.

Para el análisis de los artículos se realizó una matriz (ver anexos) que permitió clasificar con detalle los datos relevantes, tales como la identificación de categorías centrales para la investigación, las metodologías empleadas, las discusiones frente al interrogante propio de la

investigación, las convergencias y divergencias entre autores, lo que permitió la clasificación de la información, la interpretación de la misma y la escritura del texto, partiendo de los hallazgos de la revisión documental.

A continuación se pone en evidencia el Diagrama de Flujo Prisma que posibilita comprender el proceso de la presente revisión sistemática.

Diagrama de Flujo Prisma



Resultados y Análisis

Generalidades

Dentro de los artículos incluidos en el presente trabajo se hizo explícita la presencia de posturas teóricas amparadas especialmente desde el feminismo y el construccionismo, que dan cuenta de su posición frente a la maternidad.

Respecto a la posición geográfica se pudo evidenciar una mayor producción escritural en Estados Unidos, dado que 8 de los artículos que fueron de base para el presente escrito se desarrollaron en este país, seguidamente de México y Alemania donde se encontraron respectivamente 5 artículos, de otro lado se encontraron 4 artículos en Gran Bretaña (Inglaterra específicamente), de Europa también se destacan tres investigaciones desarrolladas una en España y dos en Italia, y en el continente Americano, se encontró una investigación de Lima (Perú), una de Chile, una de Costa Rica, y uno en Jamaica.

De otro lado la técnica a través de la cual se desarrollaron gran parte de las investigaciones corresponde a la entrevista en profundidad, teniendo en cuenta que en 9 de los artículos se empleó dicha técnica y su enfoque correspondió a investigaciones de corte cualitativo, por otra parte también se evidenció la implementación de las narrativas y los estudios de caso de mujeres especialmente.

Respecto a los sujetos investigados 6 de los artículos centraron sus investigaciones en analizar cómo se concibe la maternidad y la no maternidad en parejas, o entre hombres y mujeres, y 12 de ellas se centraron en indagar el género femenino, cuyas características correspondían a mujeres con capacidad de reproducirse, universitarias y profesionales.

Dentro de las tendencias de los artículos se encuentra la necesidad de construir nuevos imaginarios sociales y culturales frente a la no maternidad, distanciando a la figura femenina del

binomio mujer=madre, e impulsando la maternidad como una libre elección que depende de la mujer.

Por lo que dentro de los aspectos a estudiar, los artículos proponen continuar buscando respuestas frente a la maternidad y la no maternidad, mencionando que en la actualidad son muchos los interrogantes que se tienen respecto a esta construcción cultural.

El presente artículo desarrolla a parte de las conclusiones, tres factores importantes que influyen en la toma de decisiones en torno a la maternidad, en primer lugar se abordan los factores sociodemográficos como la edad, el nivel educativo, la condición socioeconómica, la ubicación (rural-urbana), la edad de la primera unión, los niveles de ingreso y la inserción laboral; en segundo lugar, los factores socioculturales, como por ejemplo las creencias y tradiciones, los valores, las expectativas, las construcciones de género y los roles sociales y en tercer lugar los factores personales y familiares como las vivencias de los roles, las relaciones familiares que permean y muchas veces moldean el proyecto de vida de las mujeres según normas sociales y familiarmente estructuradas. A continuación, se presenta el análisis de la revisión documental, enfocada en cada uno de los factores que influyen en la decisión de no ser madres, ya que posibilitará una comprensión más amplia del fenómeno social existente.

Factores sociodemográficos

De acuerdo con las investigaciones publicadas frente a las decisiones que hay en torno a la maternidad, se evidencia que existen factores sociodemográficos que influyen en la toma de decisiones frente al proyecto de vida de las mujeres (Rovi, 1994; Tuya y Yong, 2019) y que posibilitan comprender la elección o no de la maternidad en contextos muy específicos. En este orden de ideas, es necesario aclarar que el análisis que se realizará a continuación abarca sólo las mujeres de territorios europeos, estadounidenses, mexicanos y chilenos, considerando que son países donde se ha venido investigando el fenómeno social, pues existen bajas en las tasas de nacimiento dependiendo de la edad, el nivel de escolaridad, el ámbito laboral y el estrato socioeconómico.

Por otro lado, en las investigaciones revisadas no se especifican metodologías, pero si se hace alusión a tres técnicas de recolección de información utilizadas, las historias de vida, las estadísticas y las encuestas, lo que permite comprender que se desarrollaron estudios de carácter cualitativo, cuantitativo y mixto, empleando los enfoques de curso de vida y construccionista para el análisis de los resultados. Así mismo, solamente en los artículos se hace alusión a disciplinas como la Sociología y la Psicología que investigan dicho fenómeno social, aunque existen otros artículos que no hacen referencia del campo disciplinario.

Se identifica cierta tendencia teórica hacia el construccionismo social en las investigaciones de Morell (2004), Ávila (2004), Kreyenfeld y Konietzka (2007), Beaujouan y Murphy (2011) y Tocchioni (2018), donde se hace alusión a las experiencias de las mujeres, sus historias de vida y las percepciones que socialmente han construido y experimentado en sus contextos, demostrando que depende de un conglomerado de factores sociales (como la educación, la edad para ejercer la maternidad, el ámbito laboral, el estrato socioeconómico, etc.), culturales (como las tradiciones, creencias, percepciones, etc.), relacionales (como las interacciones familiares, comunitarias, etc.)

y de proyecto de vida, relacionados directamente con las concepciones y comprensiones sociales e individuales frente a la maternidad, las cuales influyen en las mujeres para tomar decisiones y son cambiantes de acuerdo al territorio, el estatus socioeconómico y la ubicación geográfica.

En este sentido, es necesario comprender que la maternidad como concepto principal hace alusión a una práctica social ((Waren y Pals, 2013; Visa y Crespo, 2013) ejercida por las mujeres, la cual según creencias y tradiciones está enfocada en la reproducción, el cuidado y crianza de los hijos, ya sean biológico o adoptados (Tuya y Yong, 2019).

Comprendiendo lo anterior, el análisis y reflexión de los artículos de investigación han arrojado que la edad (Gail, 1983; Morell, 2004; Beaujouan, 2011; Buhr y Huinink, 2017; Waren y Pals, 2019; Tuya y Yong, 2019), el nivel educativo (Rovi, 1994; Morell, 2004; Sobotka y Testa, 2008; Avison y Furnham, 2015; Waren y Pals, 2019; Myra, 2019;), la condición socioeconómica (Gail, 1983; Bell y Eisenberg, 1985; Tuya y Yong, 2019; García y Oliveira, 2020), la ubicación (rural-urbana) (Avison y Furnham, 2015), la edad de la primera unión (Bell y Eisenberg, 1985; Snitow, 2004; Waren y Pals, 2019), el nivel de ingresos (Rovi, 1994; Avison y Furnham, 2015; Buhr y Huinink, 2017; Bernardi y Keim, 2017; Waren y Pals, 2019), la inserción laboral (Bell y Eisenberg, 1985; Morell, 2004; Alcalá, 2015; Buhr y Huinink, 2017; Waren y Pals, 2019; Tuya y Yong, 2019) y la estabilidad de la pareja (Morell, 2004; Waren y Pals, 2019), influyen directamente en la decisión de las mujeres para no tener hijos, lo que genera una consciencia frente a la maternidad y da pie para abordar el fenómeno como una tipología de familia, la cual ha venido emergiendo y creciendo cada vez más en el tiempo.

Por otro lado, se debe aclarar que la mayoría de las investigaciones tienen unos vacíos en el conocimiento en torno a la temporalidad y el acceso a la muestra, ya que la mayoría de los estudios no cuentan con criterios de inclusión, ni métodos de muestreo representativos y

multivariados pues son limitados y relativamente pequeños los grupos investigados, además no se pueden generalizar los hallazgos encontrados debido a que los contextos y sus dinámicas son diversos de acuerdo con los territorios, las clases sociales y los intereses culturales relacionados con la maternidad.

En este orden de ideas, el área de dominio en todas las investigaciones es el nivel educativo y la inserción laboral, dado que todos los estudios abordan dichas temáticas como categorías de análisis de la hipótesis dando cuenta finalmente que son trascendentales en la decisión de las mujeres al elegir ejercer o no la maternidad (Gail, 1983; Rovi, 1994; Morell, 2004; Sobotka y Testa, 2008; Avison y Furnham, 2015; Gemill, 2018; Waren y Pals, 2019; Myra, 2019;). Por ende, se plantea que, a mayor nivel educativo, mayor es el deseo de las mujeres de no ejercer la maternidad, lo que quiere decir que las mujeres con estudios superiores tienen más posibilidades de no tener hijos (Gail 1983; Rovi, 1994; Morell, 2004; Waren y Pals, 2019; Myra, 2019), ya sea por una decisión voluntaria o por la constante postergación de la maternidad debido a la planeación de otros proyectos de vida relacionados directamente con la libertad y la autonomía (Gail 1983; Snitow, 2004; Morell, 2004; Avison y Furnham, 2015; Kreyenfeld y Konietzka, 2017; Tuya y Yong, 2019) como por ejemplo viajar

Así pues, la mayoría de las mujeres que participaron en las investigaciones de Rovi, 1994; Morell, 2004; Sobotka y Testa, 2008; Avison y Furnham, 2015; Gemill, 2018, Waren y Pals, 2019; Myra, 2019, entre otras, y son profesionales deciden no ejercer la maternidad, debido a una comprensión más amplia de los roles sociales tradicionales como el machismo y el patriarcado, generando resistencia a los patrones familiares normativos impuestos a lo largo de su vida a través de la reflexión constante no sólo de la maternidad, sino también de los factores estructurales que

con lleva ejercerla, ya que linda directamente con un proyecto de vida individual enfocado no sólo, en la subsistencia sino también en el goce efectivo de la vida a través de la autonomía.

Por otro lado, la decisión de ejercer una profesión de tiempo completo entra a cuestionar el tema de la responsabilidad maternal especialmente por el cuidado de los hijos, tal como se evidencia en la investigación de Carolyn Morell (2004):

Ahora que conozco las insistentes demandas de los bebés y las criaturas pequeñas, la mano ligera que se necesita para guiar a los(as) adolescentes sofocarlos, entiendo por qué las parejas que tienen una carrera dudan en añadir una familia a sus vidas (p 3).

Ya que la dedicación exclusiva hacia el trabajo y la continuación de los estudios genera una preocupación por los impactos que pueden traer consigo los hijos en el proyecto de vida, como por ejemplo la carrera profesional, el ejercicio de la responsabilidad del cuidado, la libertad y el desempeño para ejercer los roles predispuestos socialmente (ser madre, esposa, empleada, estudiante, etc.), así mismo, “las mujeres perciben otras fuentes de satisfacción personal y consideran que los hijos hacen posponer proyectos personales, obstaculizan la vida profesional y absorben mucho tiempo” (García, 2020.p 194).

Es por ello, que se plantea que la decisión de no tener hijos es el resultado de un conglomerado de factores que tienen relación directa con los niveles de escolaridad como querer permanecer soltera para cumplir con unos sueños y logros educativos (Sobotka y Testa, 2008) o tener actitudes en la personalidad menos tradicionales como el patriarcado o el machismo (Avison y Furnham, 2015; Buhr y Huinink, 2017), los cuales han sido adquiridos a través de la concientización y desnaturalización de la vida cotidiana, lo que posibilitó una comprensión más amplia de la sociedad (Morell, 2004; García 2020), entre ellas la maternidad. Por ejemplo, en la investigación de Waren y Pals (2013) se plantea el caso de las mujeres estadounidenses donde

La raza también juega un factor importante en relación con los niveles educativos ya que normalmente las mujeres blancas son las más propensas a no tener hijos voluntariamente debido a las oportunidades educativas y económicas, mientras que solo las mujeres afroamericanas que tienen educación universitaria y un estatus alto son quienes retrasan el matrimonio por más tiempo y, por lo tanto, tienen tasas más altas de ausencia voluntaria de hijos” (p 6).

Desde otra perspectiva, se abre un debate más amplio frente al nivel educativo, ya que, a medida que se van desarrollando las mujeres en las diferentes profesiones y dependiendo del curso de vida en el que se encuentren se van moldeando los deseos de ejercer o no la maternidad, por lo que un porcentaje muy alto de profesionales la van postergando en el tiempo (Tuya y Yong, 2019) y deciden en edades tardías combinar el trabajo con la carrera y la vida familiar teniendo solamente un hijo (Gail 1983; Sobotka y Testa, 2008; Valverde y Cubero, 2014).

Es así como, “Las mujeres de carrera consideran la maternidad como un factor de realización, pero no el único, mientras que, las amas de casa la visualizan como el factor de realización personal exclusivo o el más importante” (García, 2020, pág.3), ya que normalmente las profesionales permanecen con la intención de trabajar en su profesión y continuar con los estudios, además se proyectan para un desempeño laboral y un desarrollo profesional (Tuya y Yong, 2019), esta búsqueda constante ha generado consecuencias en el retraso de la maternidad, teniendo en cuenta que muchas estudiantes desde pregrado permanecen con la intención de postergar o no tener hijos (Waren y Pals, 2013).

Así mismo, también es importante comprender que en algunas mujeres con altos niveles educativos influye de manera directa la educación de su pareja (Sobotka y Testa, 2008) para tomar la decisión de ejercer o no la maternidad, puesto que se vuelve necesario entenderla como una

construcción colectiva, donde se pueden coordinar los roles para seguir ejerciendo el proyecto de vida planeado, por lo que la mayoría deciden postergarla y no ejercerla en un futuro.

En resumen, es importante mencionar que la formación académica es vital en la toma de decisiones frente a la maternidad, ya que las investigaciones revisadas (Gail, 1983; Rovi, 1994; Morell, 2004; Sobotka y Testa, 2008; Avison y Furnham, 2015; Waren y Pals, 2019; Myra, 2019) coinciden en que las mujeres con un alto nivel educativo permanecen con la intención de no tener hijos a comparación con las mujeres que tienen un nivel medio o bajo, ya que existe una relación directa con el proyecto de vida individual el cual ha sido planeado y reflexionado de manera constante durante el curso de vida. Por otro lado, existe una relación muy estrecha entre el nivel educativo y la inserción laboral para tomar decisiones frente al ejercicio de la maternidad, donde una estabilidad profesional y laboral (Fiori, Renesi y Graham, 2017; Tuya y Yong, 2019; Waren y Pals, 2019) permite postergar de manera constante la maternidad para poder crecer, desarrollarse y sostenerse en el mercado competitivo y desigual (Bernardi y Keim, 2017; Fiori, Renesi y Graham, 2017; Gemmill, 2018)

Por lo tanto, la maternidad empezó a ser cuestionada desde el momento en que la mujer tuvo que insertarse en el mercado laboral (Fiori, Renesi y Graham, 2017) ya que al ser también madres se triplicaban sus actividades cotidianas generando una sobrecarga de trabajo, pues tenían que ejercer las actividades domésticas, el cuidado de los hijos y el trabajo profesional o de ocupación, lo que generó que muchas mujeres especialmente con educación superior empezaran a postergar o decidir no tener hijos para desarrollarse laboralmente en el pleno ejercicio de la profesión (Gemill, 2018). En este sentido, a lo largo de los años

La maternidad se rechazó como forma de acceder a la ciudadanía. La mujer debía incorporarse al mundo laboral y la maternidad no facilitaba esta transición. Era necesario el acceso al mundo del

trabajo que otorgaba a la mujer derechos y en este punto, el control de la natalidad jugó una baza importante (Alcalá, 2015, p 4).

Entonces, las mujeres con una estabilidad laboral en especial con formación profesional normalmente posponen la maternidad con el fin de lograr una planificación más clara entre el trabajo y la vida familiar para poder desarrollar las proyecciones de vida de manera consciente y satisfactoria de acuerdo a sus necesidades y deseos; por ello, varias investigaciones concuerdan (Morell, 2004, Bernardi y Keim, 2017; Gemill, 2018; Waren y Pals, 2019;) con que la estabilidad laboral aumenta la falta de hijos en las mujeres, dado que constantemente buscan un crecimiento personal, educativo y laboral, donde se puedan desempeñar, cumplir metas y ser competitivas en el mercado (Bernardi y Keim, 2017; Waren y Pals, 2019; García, 2020).

Con relación a lo anterior, el campo laboral para algunas mujeres se ha convertido en una meta importante del proyecto de vida por lo que tratan de dedicar tiempo, disciplina y compromiso con el fin de ejercer una autonomía que con lleve a superar las adversidades del mercado y desarrollarse de manera personal y profesional de acuerdo a sus sueños, dicha situación impacta directamente en el tema de la fecundidad pues la mayoría deciden aplazar la maternidad y posteriormente, en edades relativamente tardías no ejercerla, considerando que hay intereses individuales que no se han resuelto o han emergido otros con el tiempo.

Dentro de algunas investigaciones (Sobotka y Testa, 2008; Bernardi y Keim, 2017; Tuya y Yong 2019), se pone en discusión la influencia de la situación actual laboral (cuando se realizaron las investigaciones) de las mujeres con relación a la decisión de no ejercer la maternidad, dado que en la mayoría de las investigadas realizan proyecciones de presente a futuro, lo que genera cierta incertidumbre en la verdadera decisión de tener o no tener hijos, pues los contextos son cambiantes, por ello se necesitaría realizar varias investigaciones con los mismos actores

sociales que con lleven a realizar contraste entre unas y otras para tener resultados que den cuenta de la situación no sólo actual (cuando se realiza la investigación) y no sean tan ambiguos (Gail 1983; Rovi, 1994; Tocchioni, 2018; Tuya y Yong, 2019).

Desde otra perspectiva, el trabajo es motivo de satisfacción para las mujeres que no quieren ejercer la maternidad, teniendo en cuenta que es la posibilidad de seguir creciendo y cumpliendo varios roles sociales los cuales no están enfocados directamente en el cuidado, sino más bien en la búsqueda y ejercicio de la igualdad laboral, la cual no es plena, pero contribuye al desarrollo integral de la mujer (Morell, 2004; Avison y Furnham, 2015; Tuya y Yong, 2019); así mismo, los hijos para muchas de ellas pueden llegar a ser obstáculos para cumplir su proyecto y expectativas de vida, pues el trabajo para las mujeres no está solo ligado al ámbito laboral, sino también a las actividades del hogar y el cuidado de los hijos lo que impide un equilibrio en sus vidas.

En consecuencia, la experiencia laboral también juega un papel importante en la decisión de ejercer o no la maternidad pues existen investigaciones (Alcalá, 2015; Waren y Pals, 2019; Tuya y Yong, 2019) que han demostrado que mientras más larga sea la experiencia laboral de las mujeres, más crece la intención de no tener hijos o de seguirlos postergando, pues dichas mujeres son quienes ejercen labores de tiempo completo en los trabajos.

Sin embargo, existen otras investigaciones (Sobotka y Testa, 2008; Bernardi y Keim, 2017; Buhr y Huinink, 2017) que han demostrado que la pérdida del empleo o la poca estabilidad laboral está también asociada en algunos casos con la decisión de no ejercer la maternidad, ya que la incertidumbre económica y las pocas demandas del mercado laboral limitan las posibilidades de garantizar las satisfacciones básicas necesarias sobre todo cuando no hay una

estabilidad económica en la pareja o no se ejercen roles compartidos dentro del núcleo familiar, en este orden de ideas,

El empleo estable es generalmente visto como un prerrequisito para la formación de una familia por parte de mujeres altamente educadas en Alemania. Sin embargo, también hay un grupo de mujeres que tienen un primer hijo a pesar de estar sujetas a largos períodos de empleo precario y perspectivas laborales inseguras (Kreyenfeld y Konietzka, 2017, p.10).

Es entonces importante resaltar, que la decisión de ejercer la maternidad no está entonces ligada solamente a una perspectiva de situación laboral, sino que es un conglomerado de factores que influyen, tanto así, que hay una diversidad en las perspectivas y dependen de las historias, la cultura, las percepciones y las experiencias de vidas particulares. Así pues, existen grandes desafíos para que las mujeres puedan ejercer la maternidad y una vida laboral activa de manera satisfactoria sin tanta presión social.

De otro lado, también es importante mencionar que las políticas sociales influyen de manera directa en la toma de decisiones frente al ejercicio de la maternidad, ya que, las estrategias, programas y proyectos estatales enfocados en la capacitación y permanencia de las mujeres en el mercado laboral genera que se postergue o se decida no tener hijos, por ejemplo, en Estados Unidos

Los factores más importantes que afectan las decisiones de las mujeres estadounidenses de no tener hijos son la educación y los ingresos debido a la prima económica disponible para las mujeres que se capacitan y permanecen en el mercado laboral. Es interesante la interacción significativa entre sexo y educación. Cada año adicional de educación aumenta las probabilidades de que las mujeres no tengan hijos voluntariamente (Waren y Pals, 2013, p4).

Y, por otro lado, dichas políticas enfocadas en el acompañamiento, apoyo y ayuda a los padres de familia especialmente las mujeres para que ejerzan en ámbito laboral y familiar posibilita que las mujeres se inclinen hacia la decisión de tener hijos, como, por ejemplo:

En Alemania, los responsables de la formulación de políticas debaten con frecuencia la baja tasa de natalidad y las dificultades a las que se enfrentan las mujeres para conciliar la vida laboral y familiar, por lo que, se ha venido buscando crear políticas que faciliten a los adultos jóvenes la posibilidad de seguir una carrera laboral sin tener que renunciar a la maternidad y la paternidad (Bernardi y Keim, 2017, p6).

Adicionalmente, un factor sociodemográfico importante que influye en la decisión de no tener hijos es el espacio geográfico pues, aunque en muchas investigaciones no se profundiza en el tema hay otras (Valverde y Cubero, 2014; Furnham y Avison, 2015; García y Oliveira, 2020) que concuerdan que en los territorios urbanos especialmente industrializados las mujeres tienden a romper con los patrones heteronormativos tradicionales para poderse desarrollar en el mercado laboral con el fin de cumplir sus proyectos de vida planeados. “La ausencia voluntaria de hijos se vuelve más común y normativa en las sociedades industrializadas, la personalidad y los factores sociodemográficos cambian de acuerdo con la ubicación. (Furnham y Avison, 2015, p7)

Así mismo, dependiendo del ciclo de vida en el que se encuentre la mujer, la edad juega un papel importante para analizar y tomar decisiones frente a la maternidad, ya que según Tuya y Yong (2019) a medida que las mujeres envejecen se disminuye el deseo de querer tener hijos, lo que genera por ejemplo que las mujeres adultas profesionales que constantemente postergan la maternidad no lleguen a tener hijos, pues el deseo cada vez más ha disminuido. Así pues, la decisión de ser madres está directamente relacionada con la situación de la pareja, el empleo, el ingreso socioeconómico y el nivel educativo donde la edad juega un papel muy importante pues a

medida que la mujer va desarrollándose y cumpliendo sus expectativas tanto profesionales como personales avanza en su curso de vida y existe una disminución en los deseos de ser madre (Williams y Letherby, 1999; Frejka y Sobotka, 2008)

Otro de los factores importantes que influyen en la toma de decisión de las mujeres es la condición socioeconómica pues según la investigación que realizó Myra (2009) en Estados Unidos:

Las mujeres sin hijos tienden a ser blancas, con formación superior, mujeres de clase media que prefieren sus propias carreras en comparación a tener hijos, algunas esperan parecerse socialmente a los roles masculinos por dedicar más tiempo a sus carreras remuneradas y rechazar la maternidad como inadecuada o una contribución menos valiosa para la sociedad (p. 6).

Ya que se ha encontrado especialmente en la revisión que un alto nivel socioeconómico y educativo genera que las mujeres tengan otras concepciones frente al proyecto de vida donde la maternidad pasa a un segundo plano en el ciclo vital, pues la ubicación de los hijos depende de un conglomerado de factores externos ya antes mencionados.

Así pues, el significado de la maternidad es cambiante en el ciclo de vida de las mujeres donde tiene “una influencia considerable los recursos materiales, las actitudes y las percepciones de cada mujer” (Bernardi y Keim, 2017, p10) frente al proyecto de vida que es cambiante según las clases sociales y el nivel socioeconómico pues normalmente las mujeres que deciden no tener hijos o postergar la maternidad tienden a tener niveles altos de educación y de ingresos. En este sentido, “Una mujer cuya madre tiene una educación post-universitaria puede aumentar sus posibilidades de no tener hijos, aunque esto, junto con la educación del padre, también puede considerarse un indicador del estatus socioeconómico para muchas mujeres” (Warren y Pals, 2013,

p.6) ya que existe una mayor oportunidad económica y laboral que permiten ver el concepto de mujer más allá de la maternidad y la formación de una familia.

En esta misma línea, cuando se tiene un alto ingreso económico en las mujeres y sus parejas existen unas expectativas de vida más relacionadas con la experiencia laboral, las metas en el nivel educativo y de trabajo, además de las ganancias que pueden obtener en el mercado laboral, pues al no ser madres voluntariamente pueden acceder a beneficios y competir más fácilmente en los diferentes empleos, especialmente de altos rangos.

Por lo tanto, “Las mujeres sin hijos voluntariamente tienen más probabilidades de tener ingresos relativamente más altos, de estar empleados en ocupaciones gerenciales, y vivir en áreas urbanas” (Abma & Martínez 2006, citadas en Avison & Furnham, 2015, p.3), ya que, existen unas competencias profesionales y unas metas en el mercado laboral que tienden a motivar el desarrollo personal y profesional de la mujer, cuestión que posterga la maternidad llegando finalmente en muchos de los casos a que las mujeres no la ejerzan.

Recogiendo las ideas, existen factores tales como la edad, las aspiraciones salariales y profesionales, el estrato socioeconómico, la clase social, la raza en algunos casos y la ubicación geográfica que influyen de manera directa en la decisión de las mujeres para ser madres pues existe una motivación de superarse académica y laboralmente para conseguir una independencia y autonomía que permita la planeación y desarrollo del proyecto de vida, por ello, entre más nivel educativo alcance una mujer más se posterga la maternidad o finalmente no se ejerce.

Siendo así, existen dinámicas de carácter estructural pero también individuales que motivan a las mujeres a reflexionar frente a la decisión de ser madres las cuales varían de acuerdo con las vivencias, experiencias y percepciones relacionadas con el nivel educativo, socioeconómico y

laboral de cada mujer, donde se asumen unos compromisos personales y profesionales en el proyecto de vida que generan normalmente la postergación de la maternidad. Así, la decisión de ser madre es cambiante con el curso de vida de las mujeres y se limita cada vez más cuando la mujer envejece y no ha cumplido con sus sueños personales y profesionales.

Como consecuencia,

Se evidencia en estudios realizados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015) que la maternidad está siendo postergada a nivel mundial desde hace varias décadas y refiere que esta postergación se explicaría a partir de la existencia de un mayor control de la fecundidad por parte de la mujer, el cual genera un descenso en la tasa de la natalidad actual (la media es de 2,1 niños por mujer) (Tuya y Yong, 2019, p.6).

Así pues, el nivel educativo, los ingresos, los niveles socioeconómicos, la edad, la ubicación, la estabilidad de la pareja y las políticas públicas tienen una influencia considerable en la decisión y desarrollo de la mujer frente a la maternidad.

En este sentido, la elección de la mujer de decidir ejercer o no la maternidad, se ha convertido en un nuevo estilo de vida que es adaptado a nuevas dinámicas sociales, donde la mujer busca desarrollar de manera plena unos proyectos planeados sin necesariamente estar influenciada por patrones socialmente admitidos, dicha cuestión según Waren y Pals (2013)

Está ligada en muchos de los casos a la formación académica ya que esta influye directamente en la decisión de no tener hijos debido a patrones culturales de la maternidad, el tiempo de dedicación en el cuidado de los hijos y la sobre carga de trabajo que representa ser madre y profesional en ejercicio a la vez (p15).

Genera un bienestar y satisfacción personal en la vida de las mujeres pues no hay una limitación en las metas y proyectos personales (Shea, 1983; Morell.,2004; Alcalá, 2015).

Factores culturales

Cuando se habla de la maternidad algunos estudios coinciden en que las creencias, expectativas y construcciones que se han gestado alrededor de esta práctica social han estado influenciadas instituciones tales como la familia, la religión y el Estado (Visa & Crespo, 2015; Gómez & Tena, 2018), donde desde una visión radicalmente tradicionalista y patriarcal han construido una relación ineludible entre las mujeres y la maternidad (Visa & Crespo,2015), además “estas instituciones han incidido en una imagen totalmente positiva, idealizada y sin sombras de lo que significa ser madre”(Visa & Crespo, 2015,p. 3). Esto ha implicado que la maternidad además de ser establecida socialmente como un deber de la figura femenina, sea vista de forma favorable y que las experiencias individuales de las madres estén influenciadas por lo que se ha construido socialmente sobre esta etapa, donde generalmente se habla sobre los eventos positivos, ocultando las situaciones que generan dificultades, conflictos y desesperanza.

Dentro de las investigaciones, los factores culturales más analizados que influyen en la decisión de las mujeres de no tener hijos se encuentran agrupados principalmente en el cambio de roles de hombres y mujeres en la sociedad (Myra, 2009, Pals y Waren, 2013;), el aumento de la igualdad entre hombres y mujeres (Shea, 1983), la libertad e independencia (Avison & Furnham, 2015 y la sensación de renunciar a ellas mismas (Tuya & Yong 2019).

Los factores socioculturales que influyen en la decisión de las mujeres de no tener hijos se encuentran agrupados en las investigaciones principalmente en el cambio de roles patriarcales, respecto al primer factor es posible evidenciar que en los últimos años se vienen desarrollando

nuevos debates en torno a la maternidad, donde se realizan cuestionamientos a los saberes y significados que han sido normalizados e interiorizados socialmente; estas discusiones han posibilitado contemplar diversas lecturas frente a este hecho social y construir otras formas de vida, dado que “al abordar las resistencias se contribuye a la desnaturalización de la maternidad, la despatologización y resignificación de la no maternidad, lo que facilita el desmantelamiento del binomio mujer= madre” (Gómez & Tena, 2018).

Este binomio mujer= madre ha estado relacionado culturalmente con los roles de género y la división sexual del trabajo, donde culturalmente el hombre es quien ejerce labores de producción en el espacio público y se encarga de la proveeduría económica de la familia y a las mujeres se le han delegado las funciones propias del hogar, lo que muchas veces implica cumplir con la obligación y la responsabilidad única de la maternidad y demás funciones de lo doméstico (Ávila, 2005).

Según las investigaciones revisadas, lo anterior se convierte en un factor determinante para que las mujeres decidan renunciar a la maternidad, considerando que desde este punto de vista, estas deben asumir múltiples facetas que de la mano con la maternidad necesariamente demandan de ella tiempo, dedicación y esmero (Tuya & Yong 2019), considerando que los hombres se han distanciado de la responsabilidad correspondiente al cuidado, la atención y la educación de sus hijos, limitándose al sostenimiento económico de la familia, y la mujer dedicando gran parte de su vida al hogar.

No obstante, si bien socialmente la maternidad ha sido una característica inherente a la mujer, algunas investigaciones sobre la maternidad como la de Valverde y Cubero (2014) denominada un constructo social determinante en el rol de la feminidad de hacen referencia a que esta postura ha sido debatida desde los enfoques feministas dado que “se considera inexistente la

relación mencionada anteriormente, pues esta se entiende como una representación cultural” (Marrades, 2002, citado en Valverde & Cubero, 2014).

Lo anterior permite comprender que el rol fundamental de la mujer no es esencialmente la maternidad, situación que anteriormente era inconcebible y motivo de valoración de la misma, donde esta tenía valor únicamente cuando lograba convertirse en madre, (Valverde & Cubero, 2014) sin embargo las investigaciones evidencian que las grandes transformaciones sociales, económicas, culturales, han permitido que la mujer tenga otras posibilidades y estas estén estrechamente vinculadas con sus decisiones personales. Incluso en las decisiones que tienen que ver con su procreación dado que como lo mencionan Valverde y Cubero (2014):

La entrada de la mujer en el mercado laboral implicó transformaciones en las actividades y actitudes que estas tenían, lo cual a su vez tuvo incidencia en cómo se asume lo referente a la maternidad. De este modo, para nuestros días las mujeres pueden tomar decisiones con respecto a la maternidad, como lo es decidir si desea tener hijos o no, o elegir cuantos hijos desea tener. (p. 10).

Esto le ha permitido a la mujer aumentar sus posibilidades de equivalencia con los hombres en diferentes escenarios como el familiar y el laboral, favoreciendo que estas tomen sus propias decisiones, realicen sus actividades con mayor autonomía y puedan acceder a mayores oportunidades que sean alternas a la maternidad (Shea, 1983).

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que existe una búsqueda de igualdad y autonomía por parte de la mujer (Valverde & Cubero, 2014), quien por diferentes periodos históricos ha estado sometida a las presiones sociales que la vinculan necesariamente a las labores de cuidado y crianza de los hijos (Tuya y Yong, 2019), situación que es considerada un limitante para conseguir ese estado de libertad, considerando que ejerciendo dichas labores las mujeres son asumidas desde una posición inferior y sus oportunidades laborales, sociales y personales se ven

limitadas (Morell, 2004; Snitow, 2004; Valverde & Cubero, 2014; Avison & Furnham, 2015; Kreyenfeld & Konietzka, 2017 Tuya & Yong, 2019).

Sin embargo como se viene desarrollando en este apartado, diversos factores sociales y personales, han posibilitado que las mujeres se empoderen, tomen decisiones y decidan no solo sobre su cuerpo, sino también sobre su futuro, lo que ha gestado un gran avance en materia de igualdad de condiciones, considerando que “han derribado las prohibiciones que les impedían participar en los espacios y actividades masculinas”(Ávila, 2005, p.125), lo que pone en duda la creencia legitimada sobre el rol fundamental de la mujer anclada al hogar y se posiciona de manera equitativa con los hombres, respecto a la posibilidad de elegir sobre su futuro.

Estas expectativas de vida han permitido a las mujeres trascender de los ideales socialmente establecidos sobre el curso de vida y les ha mostrado diferentes panoramas entre ellos el de la educación, donde las mujeres actualmente a diferencia de sus progenitoras deciden capacitarse, realizando estudios universitarios, sin esperar conseguir alguien con quien casarse, conformar una familia y que la sostenga económicamente, sino que por el contrario, optan por cursar una carrera y superarse “para tener algo que les diera sentido e independencia a sus vida” (Ávila, 2005, p.3).

Lo que da cuenta de que actualmente las mujeres además de desempeñar diferentes funciones no solo en su hogar, sino en los espacios públicos, han tenido la posibilidad de ser reconocidas y posicionadas en el mundo social de una forma diferente a la de su rol maternal, esto además permitiéndole nuevas visiones frente a sus vidas; otorgándole autonomía, igualdad y libertad a la hora de decidir, en este sentido, las investigaciones evidencian que estas sensaciones de libertad y autonomía están relacionadas con la decisión que toman algunas mujeres de no tener hijos considerando que “asocian la maternidad con la pérdida de libertad, de placer, de intimidad e incluso de identidad” (Pariona, 2017 citado en Tuya & Yong, 2019).

Esto puede entenderse desde la creencia generalizada de que la maternidad involucra tiempo, dedicación y limita las actividades de la mujer, lo que se evidencia en que “la madre debe pensar en el futuro niño o niña, nunca en su propio placer, ello la convertirá en una “mala madre”. La mujer está en función del futuro bebé.” (Alcalá, 2015, p. 3), lo anterior, teniendo en cuenta que culturalmente la madre es la que debe encargarse del proceso de socialización, la crianza, el afecto, y múltiples labores, lo que hace que se entregue en su totalidad al nuevo ser, y de que por algún tiempo postergue sus actividades comunes.

Lo anterior también puede entenderse desde la investigación realizada donde menciona que “las mujeres deben ser felices viviendo para y por los demás, y les impide toda posibilidad de realización personal y de tener proyectos de vida propios” (Alcalá, 2015, p.11), creencia que ha ido decayendo, puesto que según las investigaciones se evidencia que las mujeres tienen la posibilidad de decidir sobre su sexualidad, tomar decisiones sobre su vida futura, y planificar si tener hijos o no.

Por lo que se debate en las investigaciones que las expectativas de las mujeres, ya no siempre van en consonancia con lo tradicionalmente establecido, sino que desde los movimientos feministas y las acciones individuales de las mujeres, se busca que su realización no esté ligada al discurso dominante de la maternidad, para lo cual se menciona que “es necesario liberar a la maternidad de esta carga, no generar frustración e insatisfacción en las mujeres que son madres y en las que no lo son ” (Alcalá, 2015, p. 12).

Lo que significa que las expectativas de vida de las mujeres ya no estarían vinculadas al cuidado y la crianza de los hijos, al respecto una de las investigaciones revisadas menciona que “un cambio en la orientación de valores lejos de los niños hacia la autorrealización individual y el

ocio (Van de Kaa 2001, citado en Gemmill, 2018) puede debilitar la importancia de la maternidad” (p. 131).

Lo anterior entendiendo que se debate sobre como la mujer ha dejado la maternidad y se ha concentrado en realizar sus proyectos de vida individuales, desde la educación, su vinculación al mundo laboral, lo que ha generado modificaciones en cómo se asume y se visualiza la maternidad, donde ya no es una labor exclusiva y única de las mujeres (Valverde & Cubero, 2014).

Desde este punto de vista se puede evidenciar cómo la no-maternidad entendida como “la ausencia de hijos involuntario y voluntaria o la ausencia de hijos” (Letherby & Williams, 1999, p. 7) o como el “derecho de las mujeres a decir: “no quiero tener hijos”. (Gómez & Tena, 2018, p.12), es un asunto que ha generado múltiples debates en torno a las construcciones de género, la naturaleza y las decisiones de la mujer.

Por lo tanto, dentro de las investigaciones se puede evidenciar que es un asunto de gran interés, dado que permite develar como es que las mujeres han trasegado este camino hacia la no-maternidad tomando sus propias decisiones y siguiendo sus deseos, sin dejarse influenciar por instituciones, por sus parejas, por la sociedad o por el llamado al deber ser de la mujer.

Factores familiares

Para muchas mujeres sus experiencias familiares han influido directamente en la decisión de no tener hijos, basadas principalmente en las construcciones de género que se continúan perpetrando en sus hogares y que hacen que la maternidad no sea una opción para ellas, considerando que socialmente las mujeres no sienten un apoyo real y efectivo de sus parejas en las labores domésticas y paternas (Ávila, 2005) donde son ellas quienes deben encargarse de todo

lo relacionado con el hogar, la crianza y el cuidado de los hijos, dejando a un lado sus intereses personales y laborales, lo que ha ocasionado que las mujeres pongan en duda sus intereses maternos.

Otro estudio que da cuenta de esta afirmación es el de Tuya & Yong (2019), donde se evidencia que las mujeres consideran que los hombres deben ejercer su función paterna en todos los ámbitos, sin embargo por cuestiones culturales los hombres tienen arraigado el pensamiento machista, asignando a las mujeres las labores ya mencionadas, sin embargo el pensamiento de estas, gira en torno a que el hombre no se encuentra comprometido con su familia, ni el con rol de padre, situación que describen las investigaciones como motivo para que las mujeres desistan de la idea de concebir.

Así mismo se ha evidenciado que existe una relación entre los antecedentes familiares de la infancia de las mujeres, y su decisión de no tener hijos donde Houseknecht (1987, citado en Avison y Furnham, 2015) “notó una tendencia de las mujeres sin hijos a haber tenido una educación relativamente permisiva con niveles moderados de calidez de los padres y el estímulo de la independencia y el logro” (Stein y Bailey 1973; Kaltreider y Margolis 1977, citado en Avison y Furnham, 2015).

De igual forma, se evidencia que la socialización es otro factor determinante en esta decisión, considerando que algunas mujeres han sido educadas con base en los roles de género tradicionales, donde culturalmente los padres preparan a sus hijas para que sean madres y esposas (Ávila, 2005), situación que ha generado que las mujeres se opongan a este mandato y decidan otros rumbos para su vida diferentes al de la maternidad.

Esto además se respalda desde otra investigación donde se concluyó que las principales causas por las que la mujer decide no tener hijos o postergar la maternidad están relacionadas con los discursos internalizados y el no cumplir con los ideales de familia (Tuya & Yong, 2019), situaciones que son impuestas socialmente y que su incumplimiento genera rechazo, percepciones frente a la no realización de la mujer e incluso enfermedad.

Lo anterior dado que la maternidad se ha constituido como una función de la figura femenina, lo cual le permite su realización y le da un reconocimiento social, (Tuya & Yong, 2019), sin embargo como se mencionó anteriormente en la actualidad las mujeres se enfrentan a estas imposiciones, afirmando que “no es posible definir a una mujer solo por si es madre o no, así pues, estas mujeres se oponen a la maternidad como norma establecida por la sociedad” (Tuya & Yong, 2019, p.36), por lo tanto las mujeres ahora con mayor autonomía y libertad, desafían los patrones heteronormativos que limitan su libre desarrollo y deciden sobre su cuerpo.

Estas decisiones también han estado influenciadas por las experiencias personales y familiares de las mujeres, donde “lo observado en la dinámica de la mujer-madre cercana ha generado que las participantes se decidan finalmente por postergar la maternidad” (Tuya & Yong, 2019, p.36), por lo que se considera que este tipo de experiencias han hecho que las mujeres estén más de cerca de las vivencias, emociones y dificultades de las madres y decidan no considerarlo como una opción para sus vidas.

Lo anterior también está relacionado con las experiencias de las mujeres con sus propias madres, donde la relación materno-filial se caracterizó por ser conflictiva y negativa, lo que las llevaría a “no querer repetir lo vivido” (Amati, 2006, citado en Tuya & Yong, 2019), esta situación está relacionada con el proceso de desarrollo infantil, donde se generan estas percepciones negativas, que generarían que las mujeres rechazaran la idea de convertirse en madres, teniendo

en cuenta la sensación de rechazo que sintieron desde sus madres, y frente al “fallido cuidado que ejercieron sus propias madres con ellas” (Amati, 2006, citado en Tuya & Yong, 2019).

Otra de las situaciones personales y familiares que están relacionadas con el hecho de que las mujeres decidan no ser madres, tiene que ver con la vinculación de esta al mercado laboral, dado que con el ingreso de la mujer al espacio público esta se vería obligada a dejar a sus hijos al cuidado de terceros, lo que ha generado debates a nivel personal que están relacionados con la responsabilidad que implica el cuidado y crianza de los hijos, por lo tanto se afirma que “si los padres no van a poder realizar su rol, sería mejor postergar la maternidad” (Tuya & Yong, 2019, p.66), lo anterior puede relacionarse con el hecho de que las mujeres son conscientes de la responsabilidad en cuanto a tiempo y cuidado que requieren los hijos especialmente por parte de ellas, y al ser consciente de esta situación evitan convertirse en madres para no dejar a sus hijos al cuidado de otros.

Lo anterior teniendo en cuenta que social y culturalmente se tiene la creencia de que los hijos son una gran responsabilidad, por lo que se afirma que la mujer pierde libertad y autonomía, teniendo en cuenta que es quien realiza las labores de madre y ama de casa, sin embargo, una de las investigaciones da cuenta de que perder la autonomía no siempre sería un factor determinante para que las mujeres decidan no tener hijos, teniendo en cuenta que:

Las mujeres siguen queriendo tener hijos e hijas y no quieren verse con ello recluidas en el hogar y fuera del espacio público, pero tampoco quieren tener que renunciar a la maternidad ya que conocen (el resto del mundo parece que no) que ese estado de dependencia de la criatura respecto a ella no durara eternamente (Alcalá, 2015, p.7)

Lo que significa que desde esta investigación de Alcalá (2015) se desvirtúa la creencia de que la maternidad implica perder su propio espacio y tiempo, ya que plantea que, aunque sean

madres, las mujeres no siempre se ven limitadas a las labores del hogar y a perder su libertad, dado que ejercerla implica un periodo de tiempo, donde a la vez las mujeres podrían realizar otras actividades (Alcalá, 2015).

Conclusiones

En conclusión, los estudios dan cuenta que la decisión de ejercer o no la maternidad depende de factores demográficos tales como la formación académica, pues a mayor nivel educativo, mayor es el deseo de no ser madre; la experiencia y estabilidad laboral que en algunas mujeres entre más larga sea, más crece la intención de no tener hijos por proyectos laborales y en otras, la pérdida de empleo o la poca estabilidad laboral influye debido a la incertidumbre económica y las pocas ofertas del mercado laboral. Así mismo, las mujeres con alto nivel socioeconómico, particularmente de zonas urbanas industrializadas, tienen otras expectativas de vida personal pasando a un segundo plano la decisión de ser madres, quienes a medida que envejecen disminuyen el deseo de tener hijos.

Por otro lado, las políticas sociales, estrategias, programas y proyectos estatales en algunos países promueven o desestimulan la decisión de no tener hijos, en los primeros, la capacitación y permanencia de las mujeres en el mercado laboral y en los segundos, la no ejecución de políticas acordadas para que una mujer pueda ejercer la maternidad y desenvolverse profesionalmente.

En esta misma línea, los factores culturales tales como las creencias y expectativas están relacionados con la decisión de las mujeres de no ejercer la maternidad, en la medida en que la creencia tradicional del binomio ineludible de mujer=madre se está desvaneciendo, teniendo en cuenta que las mujeres han construido nuevas formas de vida no impuestas socialmente; del mismo modo, la separación de la mujer del ámbito doméstico ha permitido que las mujeres busquen una igualdad de condiciones con el hombre, especialmente en la vinculación al ámbito laboral, la

realización personal, conseguir la libertad y autonomía donde las corrientes feministas han permitido a las mujeres empoderarse de su rol en la sociedad, estableciendo sus deseos y proyectos por encima de lo impuesto socialmente, por lo que las construcciones de género con las que fueron educadas muchas mujeres, les han servido para levantarse en contra de lo tradicional, proponer otras formas de ser en la sociedad y conseguir un reconocimiento social.

En este sentido, las situaciones familiares como la relación maternofilial y la crianza basada en los roles de género tradicionales han generado una resistencia por parte de las mujeres de concebir hijos, considerando que experimentar situaciones indeseables con sus madres o vivenciar las dificultades propias de la maternidad desde sus hogares las ha impulsado a desligarse de ese mandato cultural y perseguir sus ideales personales. Así pues, las experiencias y antecedentes familiares juegan un papel importante en la decisión de ejercer la maternidad ya que la reproducción de patrones patriarcales y machistas en sus hogares permitió develar el poco apoyo del padre en la crianza de los hijos y las labores domésticas, cuestión que confronta a las mujeres frente a su desarrollo e intereses profesionales y personales cuando sean madres.

Por otro lado, las mujeres que han tenido una formación y relación relativamente permisiva con sus padres avalan otras formas de socialización que llevan a las mujeres a pensar su rol más allá de la maternidad oponiéndose a patrones culturales y socialmente aceptados con relación a la identidad de la mujer para ejercerse libre y autónomamente, especialmente, por la vinculación al mercado laboral, al sistema educativo y a la construcción de un proyecto de vida más estable.

Finalmente, es importante comprender que la decisión de ejercer la maternidad está ligado a un conglomerado de factores internos y externos diversos, que depende de las perspectivas, la historia, la cultura, las percepciones y las experiencias de vidas particulares donde existe un carácter estructural pero también individual que motiva a las mujeres a reflexionar frente a la

decisión, pues existen más allá de la maternidad unos compromisos personales y profesionales en el proyecto de vida.

Lineamientos de intervención.

A continuación, y a partir de la temática desarrollada se presenta la propuesta de intervención denominada “Fortaleciendo la autonomía a través del proyecto de vida de las mujeres”

- **Presentación**

Cómo se puede evidenciar en la presentación de los resultados, en países con mayores tendencias de desarrollo, es más factible la disolución del binomio mujer/madre y, dado que no se presentaron hallazgos en el contexto colombiano, siendo aún preponderante la cosmovisión arraigada de la maternidad como un proyecto de vida legitimado socialmente, se propone generar una estrategia desde el ámbito académico y de allí, se pueda integrar en escenarios educativos, como lo es el proyecto de Escuelas Familiares, que lidera el departamento de Estudios de Familia de la universidad de Caldas, escenario propicio que favorece el ejercicio de la autonomía femenina y familiar, contribuyendo a la reflexión crítica frente al fortalecimiento de proyectos de vida más allá de los estereotipos culturales, y fomentando el reconocimiento de nuevas formas de familia, y el relacionamiento más allá de los meros vínculos sanguíneos.

Así mismo a través de la educación familiar se orienta hacia la decisión libertaria del manejo del cuerpo y la sexualidad, de allí que se plantee como objetivo el ejercicio pleno de la autonomía femenina.

Esta intervención se desarrolla desde el Enfoque Educativo, teniendo en cuenta que este proceso no se basa en transmitir un conocimiento, sino que busca construir un espacio con las

participantes en el cual se compartan experiencias, se construya con los otros desde las realidades de cada uno, se repiense el significado y las implicaciones de la maternidad en la actualidad.

También desde este escenario se busca construir diferentes alternativas que posibiliten comprender nuevas concepciones en torno a la maternidad, considerando que la educación facilita la reflexión libre y el aprendizaje como propósito fundamental.

Para trabajar este proceso de intervención se hace necesario destacar las capacidades, los recursos y las oportunidades con lo que cuenta cada uno de las integrantes, considerándolos como Agentes, es decir personas con capacidades de reconocer su proceso de vida, reflexionar y cuestionarse en cada momento, proactivas, dispuestas a construir la vida que quieren para cada uno afianzando sus fortalezas.

- **Objetivos General:**

Generar estrategias con mujeres que se encuentren en la etapa del ciclo vital de la adolescencia y la adultez joven con el fin de discutir, disertar y reflexionar acerca de lo que significa e implica la maternidad como construcción social, a fin de ser elección y no obligación.

Objetivos Específicos:

- Crear un semillero de investigación que permita discutir, en torno a los patrones hegemónicos socialmente impuestos relacionados con la maternidad y frente a los arquetipos de feminidad
- Sensibilizar a las mujeres adolescentes y adultas jóvenes frente a la construcción de proyectos de vida, que incluyan el desarrollo de habilidades para la vida y el cuidado de sí mismas, más allá de la maternidad.

- Construir participativamente escenarios de encuentros para la reflexión y discusión en torno a un proyecto de vida diferente a la maternidad.
- Realizar seguimiento, evaluación y divulgación de los resultados de la estrategia de forma cooperativa

• **Metodología de intervención:**

FASE	MOMENTOS OPERATIVOS	TECNICAS	INSTRUMENTOS
Crear un semillero de investigación que permita discutir, en torno a los patrones hegemónicos socialmente impuestos en torno a la maternidad	Divulgación del semillero	Programa radial en emisoras comunitarias y universitarias	Guion del programa, blogs informativos
	busqueda de antecedentes de manera participativa	Tecnica narrativa, lluvias de ideas	Matriz, fichas de lecturas
	Definir focos de interes de los integrantes del grupo	Mesa redonda, observacion participante	Diario de campo, informes
Sensibilizar a las mujeres adolescentes y adultas jóvenes frente a la construcción de proyectos de vida, que incluyan el desarrollo de habilidades para la vida y el cuidado de sí mismas, más allá de la maternidad	La No maternidad como construcción de vida	historias de vida	Linea del tiempo
	Reconozco mis habilidades	Cartografia del cuerpo	Analisis cartografico
	¿Qué quiero ser? ¿Cómo me reconozco siendo mujer?	Momentos ritualizados, observacion participante	Diario personal, diario de campo, inventario personal de habilidades y capacidades
Construir participativamente escenarios de encuentros para la reflexión y discusión en torno a un proyecto de vida diferente a la maternidad.	Percepcion de las mujeres frente al proyecto de vida	grupos focales	Sistematizacion de respuestas a las preguntas orientadoras
	No quiero ser madre, ¿qué puedo ser?	Cine- foros	Diarios de campo, informes, actas
Realizar evaluación, seguimiento y divulgacion de los resultados de la estrategia de forma cooperativa	Conozcamos los resultados de la estrategia	Cartilla	Cartilla
	¿Cómo nos fue?	Conversatorio y matriz FODA	Relatoria . Acta

Anexos

- En el siguiente cuadro se ponen en evidencia algunos de los artículos que sirvieron de base para la construcción del presente trabajo.

Referencia bibliográfica	Título completo	Autor/autores	Objetivos
Alcalá, I. (2015). Feminismos y maternidades del siglo XXI. <i>Dilemata, volumen (18), 63-81.</i>	Feminismos y Maternidades del siglo XXI	Inmaculada Alcalá García	El objetivo principal de este trabajo es encontrar las nuevas claves que desde los feminismos se están configurando en torno a la maternidad. Establecer nuevas preguntas y dudas respecto a la delimitación teórica y práctica de la decisión de ser madres por parte de las mujeres.
Ávila, Y. (2005). Mujeres frente al Espejo de la maternidad, las que eligen no	Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las	Yanina Ávila González	Repensar el binomio mujer = madre desde una óptica analítica no naturalizada. Para ello se le da la voz a las mujeres

<p>ser madres. Desacatos, Volumen (17), 107-126.</p>	<p>que eligen no ser madres</p>		<p>que han “elegido” voluntariamente no ser madres, a fin de conocer los procesos que las llevaron a tomar esta elección, así como las experiencias y presiones sociales a las que han estado sujetas</p>
<p>Avison, M., Furnham, A. (2015). Personality and voluntary childlessness. <i>J Pop Research</i> 32, 45–67.</p>	<p>Personality and voluntary childlessness (Personalidad y falta voluntaria de hijos)</p>	<p>Margaret Avison Adrian Furnham</p>	<p>investigar los rasgos de personalidad en relación con la falta voluntaria de hijos, en particular los Cinco Grandes, y examinar la asociación entre los rasgos de personalidad y las diferentes motivaciones para permanecer sin hijos, que, según el conocimiento de los investigadores, ningún estudio existente había abordado</p>
<p>Braelin, M. & Krista, PhD *. (2014). Son las decisiones que toma las que lo llevan allí": Vías de toma de decisiones de las mujeres sin hijos. <i>Michigan Family Review</i>, volumen (18), 1-22.</p>	<p>"Son las decisiones que toma las que lo llevan allí": Vías de toma de decisiones de las mujeres sin hijos</p>	<p>Braelin Settle, MA Krista Brumley, PhD *</p>	<p>Examinar cómo y por qué las mujeres estadounidenses toman la decisión de permanecer libres de hijos.</p>
<p>Beaujouan, E., Murphy, M. (2011). Reported childlessness: a further look at cohort estimates based on survey time-series data. Centre for Population Change Working Paper</p>	<p>Reported childlessness: a further look at cohort estimates based on survey time-series data. (sin hijos notificados: una mirada más detallada a las estimaciones de cohortes basadas en datos de series de tiempo de encuestas)</p>	<p>Máire Ní Bhrolcháin, Éva Beaujouan, Michael Murphy</p>	<p>Analizar porque desde hace 10 años vienen aumentando los hogares sin hijos en Gran Bretaña.</p>
<p>Bell, J.E., Eisenberg, N. (1985). Life satisfaction in midlife childless and empty-</p>	<p>Life Satisfaction in Midlife Childless and</p>	<p>James E. Bell, M.A. and Nancy Eisenberg, Ph.D</p>	<p>Contrastar la satisfacción con la vida de los individuos sin hijos y de nidos vacíos de mediana edad.</p>

<p>nest men and women. <i>J Fam Econ Iss</i> 7, 146–155.</p>	<p>Empty-Nest Men and Women (Satisfacción con la vida en hombres y mujeres de mediana edad sin hijos y con nidos vacíos)</p>		
<p>Valverde, K. & Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. <i>Revista electrónica de estudiantes Esc.de Psicología, Univ. De Costa Rica. Volumen (9), 29-42.</i></p>	<p>La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad</p>	<p>Karla Barrantes Valverde y María Fernanda Cubero Cubero</p>	<p>Evidenciar cómo se vivió y vive actualmente la maternidad por parte de las mujeres, es así como se iniciará desde la sociedad primitiva, sociedad matriarcal, inicio de la sociedad patriarcal, época renacentista y Revolución Industrial, para llegar a lo que desde el feminismo se expone sobre el tema y algunas consideraciones de cómo se vive en la actualidad</p>
<p>Buhr, P., & Huinink, J. (2017). Why Childless Men and Women Give Up on Having Children. <i>European Journal of Population / Revue Européenne De Démographie, 33(4), 585-606.</i></p>	<p>Why Childless Men and Women Give Up on Having Children (Por qué los hombres y las mujeres sin hijos renuncian a tener hijos)</p>	<p>Petra Buhr Y Johannes Huinink</p>	<p>Indagar por qué las mujeres y hombres sin hijos de 35 años o más, que originalmente estaban considerando tener hijos, voluntariamente renunciaron a tener hijos.</p>
<p>Frejka, T., Sobotka, T. (2008). Fertility in Europe: Diverse, delayed and below replacement. <i>Demographic Research.volumen (19), 15-46.</i></p>	<p>Fertility in Europe: Diverse, delayed and below replacement (Fertilidad en Europa: diversa, retardada y por debajo del reemplazo)</p>	<p>Tomas Frejka, Tomáš Sobotka</p>	<p>Ofrecer una descripción general de las tasas de fecundidad por períodos y cohortes en Europa durante las últimas décadas, describir los niveles y tendencias de la fecundidad durante el último medio siglo y analizar el aplazamiento de la maternidad y la medida en que los retrasos en la fecundidad provocan distorsiones en las tasas totales de fecundidad del período.</p>
<p>Fiori, F., Rinesi, F. & Graham, E. (2017). Choosing</p>	<p>Choosing to Remain</p>	<p>Francesca Fiori, Francesca Rinesi</p>	<p>investiga las diferencias en la falta de hijos comparando dos</p>

<p>to Remain Childless? A Comparative Study of Fertility Intentions Among Women and Men in Italy and Britain. <i>Eur J Population</i> 33, 319–350</p>	<p>Childless? A Comparative Study of Fertility Intentions Among Women and Men in Italy and Britain (¿Eligiendo permanecer sin hijos? Un estudio comparativo de las intenciones de fertilidad entre mujeres y hombres en Italia y Gran Bretaña).</p>	<p>Y Elspeth Graham</p>	<p>países, Gran Bretaña e Italia, donde los niveles de falta de hijos son altos en comparación con muchos otros países europeos, pero que tienen trayectorias de fecundidad y regímenes familiares distintos.</p>
<p>Forsyth, c. (1999). the perspectives of childless couples. <i>international review of modern sociology</i>, volumen (29), 59-70.</p>	<p>THE PERSPECTIVES OF CHILDLESS COUPLES (La perspectiva de las parejas sin hijos)</p>	<p>Craig j. forsyth</p>	<p>Indagar las perspectivas de las parejas sin hijos frente a la no maternidad y paternidad</p>
<p>García, b., de Oliveira, o. (2020). Maternidad y trabajo.</p>	<p>MATERNIDAD Y TRABAJO</p>	<p>Brígida García y Orlandina de Oliveira</p>	<p>Profundizar las concepciones y las vivencias de las mujeres de sectores medios y populares urbanos sobre la maternidad, la planificación familiar y el cuidado de los hijos. analizar el significado que las mujeres atribuyen a la maternidad como eje organizador de sus vidas.</p>
<p>Gail, A. S. (1983). La falta voluntaria de hijos y el movimiento de liberación de la mujer. <i>Population and Environment</i>. Volumen (6), 17-26.</p>	<p>Voluntary Childlessness and The Women's Liberation Movement (La falta voluntaria de hijos y el movimiento de liberación de la mujer)</p>	<p>Gail Anne Shea</p>	<p>Examinar la relación entre la participación en el Movimiento de Liberación de la Mujer y la falta voluntaria de hijos.</p>
<p>Gómez, B. y Tena, O. (2018). Narrativas de mujeres en</p>	<p>Narrativas de mujeres en torno a</p>	<p>Brenda Magali Gómez Cruz y</p>	<p>Evidenciar las diferentes formas de resistencias de</p>

torno a su experiencia de no maternidad: resistencias ante tecnologías de género. <i>Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México, volumen (4), 1-35.</i>	su experiencia de no maternidad: resistencias ante tecnologías de género	Olivia Tena Guerrero.	mujeres Mexicanas en no maternidad ante tecnologías de género de la ciencia (medicina y psicología), del sistema educativo y de los medios de Comunicación que contribuyen a la configuración de binomio mujer=madre.
Alcalá, I. (2015). <i>Feminismos y maternidades del siglo XXI. Dilemata, volumen (18), 63-81.</i>	Feminismos y maternidades del siglo XXI	Inmaculada Alcalá García	Encontrar las nuevas claves que desde los feminismos se están configurando en torno a la maternidad.
Tuya, G. & Yong, L. (2019). <i>Percepción sobre la maternidad en mujeres profesionales adultas que postergan ser madres. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Perú.</i>	Percepción sobre la maternidad en mujeres profesionales adultas que postergan ser madres	Gabriela Isabel Tuya Espinoza, Linda Johana Yong Chávez,	Explorar la percepción sobre la maternidad en mujeres adultas profesionales que postergan ser madres.

Referencias Bibliográficas

- Amaris, M., Paternina, A & Vargas, K. (2004). Relaciones familiares en familias desplazadas por la violencia. Universidad del Norte.
- Alcalá, I. (2015). Feminismos y maternidades del siglo XXI. *Dilemata, volumen* (18), 63-81.
- Ariza, M. & Oliveira, O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de población*, 7(28), 9-39.
- Ávila-González, Y. (2005). Mujeres frente al Espejo de la maternidad, las que eligen no ser madres. *Desacatos, Volumen* (17), 107-126.
- Ávila, Y. (2004). Desarmar el modelo mujer = madre. *Debate feminista, volumen* (30), 35-54.
- Badinter, E (1980). Élisabeth Badinter, L'Amour en plus: histoire de L'Amour maternel (XVII-XXe siècle), Paris, Flammarion, 1980. In: *Histoire de l'éducation*. n° 9, 1980. pp. 46-52.

- Braelin, M. & Krista, PhD *. (2014). Son las decisiones que toma las que lo llevan allí": Vías de toma de decisiones de las mujeres sin hijos. Michigan Family Review, volumen (18), 1-22.
- Beaujouan, E., Murphy, M. (2011). Reported childlessness: a further look at cohort estimates based on survey time-series data. Centre for Population Change Working Paper
- Bell, J.E., Eisenberg, N. (1985). Life satisfaction in midlife childless and empty-nest men and women. J Fam Econ Iss 7, 146–155. <https://doi.org/10.1007/BF00986583>.
- Bernardi L., Keim S. (2017). Childless at Age 30: A Qualitative Study of the Life Course Plans of Working Women in East and West Germany. In: Kreyenfeld M., Konietzka D. (eds) Childlessness in Europe: Contexts, Causes, and Consequences. Demographic Research Monographs (A series of the Max Planck Institute for Demographic Research). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-44667-7_12
- Braelin Settle, MA Krista Brumley, PhD *. (2014). Son las decisiones que toma las que lo llevan allí": Vías de toma de decisiones de las mujeres sin hijos.
- Buhr, P., & Huinink, J. (2017). Why Childless Men and Women Give Up on Having Children. European Journal of Population / Revue Européenne De Démographie, 33(4), 585-606.
- Diccionario etimológico. (2020,20 de noviembre), Materno. www.etimologías.dechile.net
- (diccionario panhispánico del español jurídico. (2020). Consultado el 20 de noviembre de 2020 en <https://dpej.rae.es/lema/maternidad#:~:text=1.,cual%20surgen%20derechos%20y%20obligaciones>

- Espinoza, M, & Vírseda, J. (2018). Relaciones familiares, afecto, valores y aprendizaje creador. *Prospectiva y emancipación social: aprendizaje creador*.
- Frejka, T., Sobotka, T. (2008). Fertility in Europe: Diverse, delayed and below replacement (Fertilidad en Europa: diversa, retardada y por debajo del reemplazo).
- Fiori, F., Rinesi, F. & Graham, E. (2017). Choosing to Remain Childless? A Comparative Study of Fertility Intentions Among Women and Men in Italy and Britain. *Eur J Population* 33, 319–350. <https://doi.org/10.1007/s10680-016-9404-2>
- Forsyth, c. (1999). The perspectives of childless couples. *International Review of Modern Sociology*, 29(2), 59-70.
- García, B., de Oliveira, O. (2020). Maternidad y trabajo.
- Gail, A. S. (1983) La falta voluntaria de hijos y el movimiento de liberación de la mujer
- Gómez Cruz, Brenda Magali, & Tena Guerrero, Olivia. (2018). Narrativas de mujeres en torno a su experiencia de no maternidad: resistencias ante tecnologías de género. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 4, e310. Epub 10 de diciembre de 2018.
- Gillespie, R. (2003). Childfree and Feminine: Understanding the Gender Identity of Voluntarily Childless Women. *Gender and Society*, 17(1), 122-136. Retrieved January 11, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/3081818>.
- Gemmill, A. (2018). From Some to None? Fertility Expectation Dynamics of Permanently Childless Women Why Childless Men and Women Give Up on Having Children. *Demography*, volumen (56), 129-149.
- Giddens, A. (2020). La transformación de la intimidad Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas.

- Guzmán, M., Tovar, E. & Márquez, C. (2020). Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas. *Debate feminista*, 59, 143-165.
- Hurtado, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Fundacion Sypal
- Inmaculada-Alcalá, G. (2015). Feminismos y maternidades en el siglo XXI. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/372>
- Parra, M. (2020, 25 de noviembre). Anticoncepción hormonal: Cincuenta años de historia. *El Mercurio*. <http://www.edicionesespeciales.elmercurio.com/hoy/detalle/index.asp?idnoticia=0110062005021X0020061&idcuerpo#:~:text=Ya%20en%201898%20Sigmund%20Freud,de%20satisfacer%20un%20impulso%20natural%22>.
- Kreyenfeld M., Konietzka D. (2017) Analyzing Childlessness. In: Kreyenfeld M., Konietzka D. (eds) *Childlessness in Europe: Contexts, Causes, and Consequences*. Demographic Research Monographs (A series of the Max Planck Institute for Demographic Research). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-44667-7_1
- Letherby, G. & Williams, C. (1999). Non- motherhood: ambivalent autobiographie. *Feminist Studies*, Volumen (25), 719-728.
- Maier, G. (2019). “Ni ahora ni nunca”: diatriba y pensamiento positivo en *Contra los hijos*, de Lina Meruane. *Neophilologus* 104, 87–96. <https://doi.org/10.1007/s11061-019-09615->
- Morell, C., & Moreno, H. (2004, abril 1). Necesitar y encontrar el valor. *Debate Feminista*, 29.
- Myra, J.H. (2009). Úteros vacíos: desafíos feministas a las teorías psicoanalíticas de las mujeres sin hijos

- Muñiz, E & Ramos, M (2019). Presión social para ser madre hacia mujeres académicas sin hijos. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 28 (55), 64-87
- Oiberman, A. (2005). Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. *Psicodebate, Psicología, cultura y sociedad*
- Palomar, V.C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 22, 35-67
- Pujana, I. (2014). “Feminismo y maternidad: ¿una relación incómoda? Conciencia y estrategias emocionales de mujeres deministas en sus experiencias de maternidad”.
- Quinn-Galbraith, H. K., Strong. J. (2019). Madres trabajadoras: ¿pena de maternidad o retorno de la maternidad?
- Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Universidad de Granada.
- Shea, G. (1983). Voluntary Childlessness and the Women's Liberation Movement. *Population and Environment*, volumen (6), 17-26.
- Rabines, J & Orlando, A. (2015). Factores de Riesgo para el consumo de tabaco en adolescentes: factores sociodemográficos.
- Rambla, W. (2017). La Cultura, factor de desarrollo. Universidad de Estética y Teoría de las Artes.
- Real Academia Española (2020). Maternidad. En *Diccionario Panhispánico del español jurídico*.
- Rovi, S. (1994). Taking 'NO' for an Answer: Using Negative Reproductive Intentions to Study the Childless/Childfree. *Population Research and Policy Review*, 13(4), 343-365.

- Tuya Espinoza, G. I., & Yong Chávez, L. J. (2019, May 24). Percepción sobre la maternidad en mujeres profesionales adultas que postergan ser madres. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú.
- Tocchioni, V. (2018). Exploring the childless universe: Profiles of women and men without children in Italy. *Demographic Research*, 38, 451-470.
- Snitow, A., & Moreno, H. (2004, abril 1). Maternidad: la recuperación de los textos demoníacos. *DebateFeminista*, 29.
- Sobotka T., Testa M.R. (2008) Attitudes and Intentions Toward Childlessness in Europe. In: Höhn C., Avramov D., Kotowska I.E. (eds) *People, Population Change and Policies. European Studies of Population*, vol 16/1. Springer, Dordrecht.
- Valverde, K. & Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Revista electrónica de estudiantes Esc.de Psicología, Univ. De Costa Rica. Volumen (9)*, 29-42.
- Visa, M., Crespo-Cabillo, C. (2015). El papel de la blogosfera en la construcción social de la maternidad: de la virgen maría a las #malasmadres.
- Waren, W., Pals, H. (2013). Comparing characteristics of voluntarily childless men and women. *J Pop Research* 30, 151–170.